

A-212

NUESTRO **T** *tiempo*

REVISTA ESPAÑOLA DE CULTURA

1



SEPTIEMBRE

1 9 5 1



NUM. **1**

SEGUNDA EPOCA

AÑO IIII

1-Septiembre-1951

NUESTRO *Tiempo*

Director: JUAN VICENS

Gerente: ANGEL SANCHEZ

Redacción y Administración: Bucareli 12, Desp. 401; Teléf. 10-35-37. Aptdo. 16782.—México, D. F.

Pendiente el registro en la Administración General de Correos de la ciudad de México.

EDITORIAL

G. GARCIA NAREZO

M. RUIZ FUNES

JOSE RENAU

P. A. DE ALARCON

RAFAEL DE BUEN

ANDREI ZHDANOV

NUESTRA PORTADA

SUMARIO :

La venta de España a los yanquis y la defensa de la cultura.

Cómo el Conde Don Julián vendió a España.

La Cultura bajo el franquismo.

¡España, qué bien sueñas!, poema de esperanza.

Los ejecutores de la justicia en España.

La Falange trata de ganarse a las mujeres de Hispanoamérica.

Las garras del imperialismo sobre España.

Los comunistas españoles ante los monumentos de la tradición histórica.

El Carbonero-Alcalde (episodio de la guerra de Independencia).

La Paz es la Vida.

Las atrocidades yanquis en Filipinas (1898), y en Corea (1950-51).

Los grandes descubrimientos de la biología en la U. R. S. S.

El Frente Socialista y Democrático.

Sobre la literatura.

El modo de vida norteamericano.

Conferencias de la Unión de Intelectuales Españoles.

Francisco Javier Mina.

Precio del ejemplar \$2.00. Suscripciones, semestre \$10.00. Un año \$20.00 m/n. Giros y pedidos de ejemplares a nombre del Administrador, Francisco Alvarez.



La venta de España a los yanquis y la defensa de la cultura

EL CRIMEN ha sido consumado! Lo que ha partir de la derrota del nazismo, en 1945, comenzó siendo penetración económica, política y militar —en forma más o menos silenciosa o encubierta—, de los imperialistas norteamericanos en España, tomó al correr de los últimos años el carácter de una intervención descarada, que ha culminado con el pacto Truman-Franco, con la ignominia de la entrega y la venta de la patria a los invasores extranjeros.

España pasa a convertirse en una colonia más de los yanquis en un feudo de los bárbaros de nuestro tiempo, en una plaza de armas al servicio de los paranoicos adoradores de la bomba atómica en la guerra que preparan contra la Unión Soviética, las democracias populares y los pueblos.

Ya nadie puede llamarse a engaño. La hipocresía y el cinismo de los imperialistas aparecen brutalmente al descubierto. Los que jamás dejaron de ayudar a Franco, manteniendo en todo tiempo relaciones comerciales con él, facilitándole balones de oxígeno en forma de préstamos y otros apoyos financieros, arreando a sus dóciles satélites en la ONU para anular vergonzantemente las resoluciones que condenaban al régimen franquista, aparecen hoy ante el mundo entero —por si en algunos había dudas sobre ello— como los herederos de los sueños de dominación mundial de Hitler y su pandilla de criminales de guerra.

La misma fiebre de rapiña y de saqueo, de destrucción y esclavización de pueblos; iguales cantos a las armas y a la guerra, despertando y cultivando instintos primarios y bestiales, que ani-

maban ayer a los monstruos que dejaron sus huellas en Guernica y Orador-sur-Glame, en Lidice y Dachau, en Maidenek y Varsovia, alienta hoy en sus continuadores los de las huellas sangrientas en la Corea heroica y mártir, los que organizan una matanza atómica cuya perspectiva llena de horror y de odio a todo ser civilizado.

Los imperialistas yanquis han comprado a España.—al menos eso es lo que piensan— por cuatrocientos millones de dólares. Y estimándose dueños y señores de nuestra patria se instalan en ella a toda prisa. Las comisiones militares y económicas de los EE. UU., que acaban de llegar a España, van a dar órdenes a sus criados franquistas para acelerar la puesta en marcha del pacto Truman-Franco, continuando la faena del almirante Sherman, tomando posesión de las bases navales y aéreas, de las fábricas y minas, de las riquezas de la nación que les han sido vendidas a cambio de esos dólares llenos de sangre y de fango y del apoyo político y económico al agrietado edificio del régimen franquista.

EL ESPAÑA ha conocido, a lo largo de su historia, otras invasiones extranjeras. A comienzos del siglo XIX las tropas de Napoleón, y años después los llamados Cien Mil Hijos de San Luis, hollaron el suelo patrio. Las castas dominantes abrieron las puertas a los invasores y confraternizaron con ellos, mientras el pueblo luchaba valientemente en defensa de la independencia nacional amenazada. (El gran poeta A. Machado escribió: En los trances duros, los señoritos, invocan la patria y la venden: el pueblo no la nombra siquiera, pero la compra con su sangre y la salva).

Los nombres de aquellos traidores están clavados en la picota de la historia, en tanto que las hazañas del pueblo son objeto de recuerdo, de ejemplo y veneración.

Pero, con ser grandes las infamias de los vende-patrias de entonces, han sido superadas hoy en abyección y felonía. Los predecesores de Franco en la traición facilitaron la entrada de los invasores y convivieron con ellos. Ahora se ha repetido todo eso y mucho más. Es la venta de la patria y, además, de vidas a cambio de dólares; es la invasión extranjera y, además, el ofrecimiento de dos millones de soldados para que sirvan de carne de cañón; son las botas de jefes militares yanquis ensuciando las calles de

nuestras hermosas ciudades —como ayer los generales nazis—, y además la entrega de bases militares, de las riquezas y del patrimonio nacional a los nuevos vándalos.

Es España ha sufrido durante los últimos ciento veinticinco años gobiernos reaccionarios, políticos corrompidos y venales, pero desde 1823 hasta nuestros días no habían manchado el suelo patrio las pezuñas de tropas invasoras extranjeras.

Le ha correspondido, precisamente, a Franco y su régimen fascista, antinacional, la siniestra tarea de abrir las puertas del país a las hordas invasoras de Hitler y Mussolini, y, ahora, de convertir a España en una colonia norteamericana, entregando la patria a la voracidad de esos mismos imperialistas que comenzaron a mostrar internacionalmente sus garras de ave de presa con actos de agresión a España, apoderándose de los restos del imperio colonial español —Cuba, Puerto Rico y Filipinas—, en 1898.

CUANDO nuestro más alto poeta contemporáneo habló sobre España, toda vendida a la codicia extranjera: el cielo y el suelo y el subsuelo, en su asiento desgarrado y acusador estaban presentes los montes, ríos y llanos, y, junto a ellos, las viejas y profundas raíces de la cultura española y el inapreciable patrimonio artístico nacional.

Hoy, de nuevo, todo ha sido vendido por Franco a los invasores, a cambio de los treinta dineros de la traición. Y los insolentes conquistadores pisotean nuestra cultura y vuelcan sobre España, por miles de toneladas, los productos de su civilización. Acariciando la idea, muy arraigada en estos analfabetos con la bolsa repleta de relucientes monedas, de desmontar algunos de nuestros castillos y monumentos para trasladarlos a sus ranchos y dar así cierto ambiente histórico al paisaje.

Los films, libros y revistas Made in USA, portavoces de la pornografía y del crimen, de la prostitución y el gansterismo, de la psicosis de guerra y las destrucciones masivas, del malthusianismo y el psicoanálisis; toda esa amalgama horripilante de hombres de las cavernas y refrigeradores, de morfinómanos y televisión, de linchamientos y cantos bíblicos, que constituye eso que llaman el modo de vida norteamericano, está inundando a España, de una punta a otra, hasta tal punto que algunos plumíferos fran-

quistas se creen obligados a hacer timidas observaciones rogando humildemente que se guarden un poco las formas y no se hagan las cosas con tanta propaganda y estrépito, para no desacreditarse más de lo que están.

Pero Franco y sus nuevos dueños se equivocan. El pueblo español ha rechazado siempre —en su historia hay aleccionadores ejemplos— las tutelas extranjeras. Lo que los falangistas no han sido capaces de conseguir, el poner de rodillas al pueblo español, tampoco lo conseguirán los invasores. Al igual que fracasaron los intentos de Franco para ganarse a la juventud, fracasarán rotundamente los propósitos de los yanquis de envenenar y corromper a la juventud española.

Ahí están gritando al mundo el espíritu de combate, el amor a la paz y a la independencia nacional de todo un pueblo, las formidables acciones de Barcelona, de Euzkadi y Madrid.

Hoy, al consumarse la venta de España a los imperialistas, al ser entregados en vil almoneda de tahures los restos de la independencia nacional al invasor, nuestro pueblo responderá y castigará a los enemigos de dentro y a los que llegaron como soberbios conquistadores.

En el combate patriótico en que se juegan los destinos de España y su propia existencia como nación, en que defendiendo la independencia nacional se defiende al propio tiempo la cultura y el derecho a la libertad y a la vida, cada español digno de este nombre tiene un puesto de lucha a ocupar, una gran responsabilidad a cumplir para hacer fracasar los planes imperialistas de lanzar España a la catástrofe, participando activamente en la movilización por la paz y contra los incendiarios de guerra, ayudando a las luchas del pueblo por el derrocamiento del franquismo y la reconquista de la democracia y la soberanía de la nación.

NUESTRO TIEMPO, revista española de cultura, hecha por intelectuales españoles que son una parte indivisible de nuestro heroico y sufrido pueblo se esforzará —en esta nueva etapa de su publicación— por ocupar dignamente su puesto de combate consciente de que, la mejor y más efectiva defensa de la cultura encadenada está hoy en contribuir a ganar la batalla de la paz, en la unión sagrada de las fuerzas nacionales y patrióticas para la liberación de España y la expulsión de los invasores extranjeros.

Como el conde don Julian vendio a España

En Ceupta está don Julián,
en Ceupta la bien nombrada;
para las partes de aliende
quiere enviar su embajada;
moro viejo la escrebía,
y el conde se la notaba
después de haberla escrito
al moro luego matara.

Embajada es de dolor,
dolor para toda España;
las cartas van al rey moro,
en las cuales le juraba
que si le daba aparejo
le dará por suya España.

Madre España, ¡ay de tí!
en el mundo tan nombrada,
de las partidas la mejor,
la mejor y más ufana,
donde nace el fino oro
y la plata no faltaba,
dotada de hermosura
y en proezas extremada;
por un perverso traidor
toda eres abrasada,
todas tus ricas ciudades



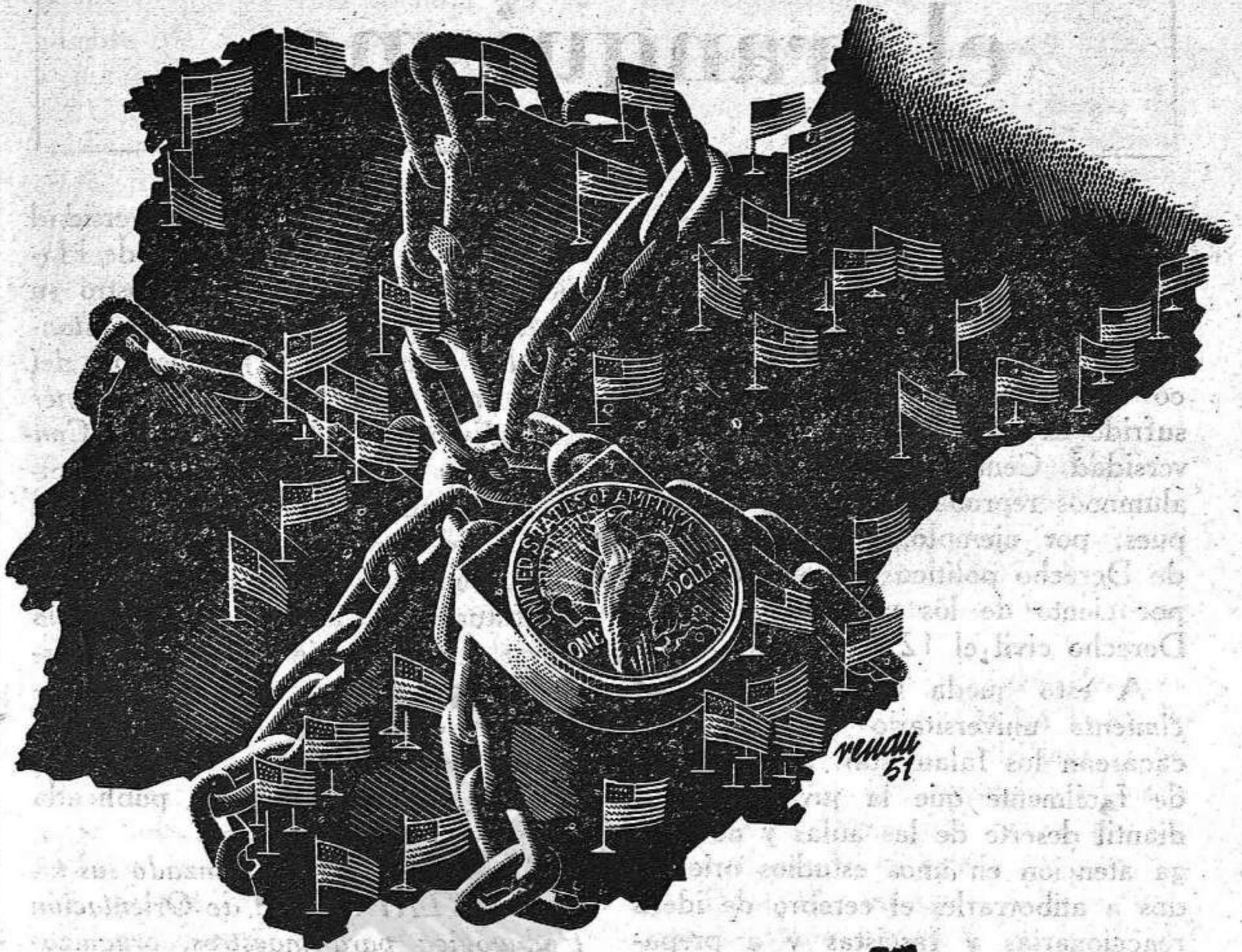


con su gente tan galana
 las domeñan hoy los moros
 por nuestra culpa malvada,
 si no fueran las Asturias
 por ser la tierra tan brava.
 El triste rey don Rodrigo,
 el que entonces te mandaba,
 viendo sus reinos perdidos,
 sale a la campal batalla,
 el cual en grave dolor
 enseña su fuerza brava,
 mas tantos eran los moros,
 que han vencido la batalla.
 No parece el rey Rodrigo,
 ni nadie sabe do estaba.
 Maldito de ti, don Orpas,
 obispo de mala andanza;
 en esa negra conseja
 uno a otro se ayudaba.
 ¡Oh dolor sobremanera!
 ¡Oh cosa nunca cuidada!,
 que por sola una doncella,
 la cual Cava se llamaba,
 causen estos dos traidores
 que España sea domeñada,
 y perdido el rey señor,
 sin nunca dél saber nada.



(Romancero español)

ESPAÑA VENDIDA POR FRANCO



**¡FUERA
DE ESPAÑA LOS YANKIS**

Edición por COMISIÓN ESPAÑOLA DE LA PAZ

Cartel editado por la Comisión Española de la Paz, de México

La cultura bajo el franquismo

Las universidades falangistas en quiebra.

La prensa franquista informa que al terminar el curso de este año: "Cinco mil estudiantes universitarios han sufrido examen de Estado en la Universidad Central. El porcentaje de alumnos reprobados ha sido grande, pues, por ejemplo, en la asignatura de Derecho político solo aprobó el 4 por ciento de los matriculados y en Derecho civil el 12 por ciento".

A esto queda reducido el *flore-cimiento* universitario de que tanto cacarean los falangistas. Se comprende fácilmente que la juventud estudiantil deserte de las aulas y no ponga atención en unos estudios orientados a atiborrarles el cerebro de ideas reaccionarias y fascistas y a prepararlos para la guerra, para que sean carne de cañón al servicio de los invasores yanquis.

A lo que se une la influencia y la intervención cada día mayores de la iglesia en las escuelas y universidades, con su intransigencia y obscurantismo, lo que hace de la cultura actual un instrumento fascista, de fanatismo y de regresión medieval.

Decadencia y parálisis universitaria en que la conciencia es sustituida por la ignorancia y la superstición. Y así en junio pasado fué investido doc-

tor *honoris causa* de la Universidad de Sevilla el entonces ministro de Hacienda, Benjumea, el cual mostró su elevada capacidad científica *prestando los tradicionales juramentos del acto, entre los que está el de sostener los Misterios de la Inmaculada Concepción y Asunción de María Santísima*, según informa, muy ufano, el diario falangista *Arriba*.

Y, cuando se trata de preparar a los futuros educadores es también la iglesia, en maridaje con los falangistas, quien toma en sus manos y orienta la enseñanza a la medida de las necesidades del régimen, como lo demuestra la noticia siguiente, publicada en *Arriba*, del 1 de junio:

"Albacete.—*Ha comenzado sus tareas la XLIII Semana de Orientación Pedagógica para maestros, organizada por el Servicio Español del Magisterio. Esa semana pedagógica será clausurada el próximo día 2 por el excelentísimo Obispo de la diócesis y por el Jefe Nacional del S. E. M. Las conferencias versarán sobre temas de carácter político y profesional, sin olvidar las lecciones religiosas a cargo de los reverendos Padres Moreno Gilabert y Martínez.*

Los necróforos de la literatura.

La literatura actual en la España franquista no sólo está saturada de pesi-

mismo y de odio, de resentimientos y fracaso. Hay algo más todavía. Huele a muerto. Uno de estos cadáveres insepultos, que en vida atendía por el nombre de César González Ruano —por añadidura fué corresponsal de ABC en Alemania nazi— acaba de publicar una crónica, en la cual declara, juzgándose a sí mismo: “*Todos llevamos dentro de nosotros parte de nosotros que ya no vive. Se nos murió de muchos modos que ni sabemos: de mal de amor, o de tedio o de asco puro; de abuso o de atrofia...*”

Y otros, que todavía no se consideran muertos como el anterior, escriben libros demostrativos de su mentalidad estéril e inhumana. En *La moneda en el suelo*, novela de I. Manuel Gil, que acaba de recibir el Premio Internacional de Primer Novela en España, el personaje principal es un violinista famoso al que un accidente destroza las manos, y que se hunde en la desesperación. “Para rehacerse —dice *Heraldo de Aragón*— tiene que superar su amor antiguo, *convertido tras su tragedia en odio*, al que seguirá siendo fiel, porque ya es lo único que a su vida puede seguir dando sentido”.

No es, pues, extraño que ese ambiente *literario* que se respira en la España franquista, esa impotencia, morbosidad y degeneración, dé lugar a que en su propia prensa aparezcan, aunque de tarde en tarde, exclamaciones de disgusto, como las de una escritora poco conocida, en su artículo titulado *Bajos fondos literarios*, publicado en la revista *Insula*:

“...*Pero yo arriesgo un tímido deseo. Me gustaría leer una buena novela española donde los personajes no estuvieran tarados de alguna manera,*

donde la heroína no fuera prostituta, ni el protagonista loco o amoral. Temo que ese deseo resulte anticuado. Cursilería de mujer”.

Escasean los mecenas del arte.

En la revista *Arbor*, de mayo del presente año, en *Carta de Barcelona* firmada por un tal Miguel Siguán, se vierten quejas y lamentaciones sobre el hecho de que —según este tipo— Barcelona fué durante años la primera ciudad cultural de España, gracias a la labor meritoria de una *burguesía rica e inteligente* que mantenía el Liceo, encargaba palacios al arquitecto Gaudí y fundaba ediciones literarias y artísticas. Pero ahora, añade, sin *burguesía rica* no queda más que el *mecenazgo oficial* y éste —exclama desconsolado— no llena esa función.

La posición del tal plumífero es curiosa y reveladora. De un lado, la en ellos acostumbrada falsificación de los hechos. La alta *burguesía española* no se ha distinguido nunca por su apoyo y ayuda al arte y a los artistas. Para ella un buen caballo, una querida o un automóvil de lujo han sido siempre sus preocupaciones *culturales y artísticas*. Es falsa igualmente esa desaparición de la *burguesía rica* —no nos referimos a lo de *inteligente* porque este es un adorno que no va con ella, ya que nunca como ahora se han amasado en España tan enormes fortunas.

Y, finalmente, aparece en ese lloriqueo siguanesco la concepción típicamente falangista sobre la cultura. Para ellos lo importante no es que haya artistas, escritores y arquitectos que produzcan obras de valor en sus

respectivas especialidades, que se esfuercen por aportar algo al acervo del patrimonio artístico nacional. No. Eso no tiene importancia alguna para los franquistas. Les interesan solamente artistas serviles y domesticados. Y que haya burgueses ricos que se permitan el lujo de gastar algún dinero, jugando a los mecenas, para que sean exaltados por el régimen como ricos generosos e inteligentes, con lo cual se trataría de hacer creer que estas gentes merecen ser capitalistas mientras los demás, la casi totalidad de los españoles, merecen ser pobres.

Menos libros y más "Tebeos"

Con motivo de la última Feria del Libro, celebrada en Madrid, los periódicos franquistas se han visto obligados a reconocer la crisis del libro en España, agudizada notablemente en los últimos años, como lo demuestra la cita siguiente: *Si comparamos las cifras relativas de ahora con las de 1945 —lo que ocultan es que ya en 1945 se editaban muchos menos libros que durante la República—, veremos que de un total aproximado de 3,500 obras, la literatura ha descendido del 35 al 17 por ciento, la historia del 15 al 10 por ciento. El descenso en el capítulo de biografías es impresionante; se venden menos de la mitad que hace seis años.*

Aunque, como contrapartida de tan enorme descenso en la edición de libros, el periódico *Ya*, trata de consolar a sus lectores dando a conocer que se ha publicado la tercera edición, de 12.000 ejemplares, de la *Sagrada Biblia*, con notas dentro de la más pura ortodoxia católica.

Por otra parte, *ABC* de Madrid informa de la enorme difusión que alcanzan actualmente las novelas baratas de aventuras y los Tebeos (sic), porque, como dice el periódico: "... muchas personas, a falta de realidades positivas que la vida les niega, han de llenar el hueco del alma con las peripecias de una ingenua historia de ficción".

¡En verdad que esas afirmaciones de *ABC*, son todo un poema! Significan la confirmación pública de la invasión norteamericana con sus novelas de aventuras, de gangsters y prostitutas, de invertidos y morfinómanos, de asesinos occidentales y de polizontes atlánticos. Aunque dicho periódico es lo bastante púdico para no mencionar a los norteamericanos.

Como tampoco se muestra muy explícito sobre lo que se esconde detrás de lo que llama inocentemente *Tebeos*. Se trata, ni más de menos, de esas publicaciones para niños, made in U.S.A., que inundan el mundo marshalizado como un exponente de la cultura yanqui, con las cuales se trata de envenenar a la infancia, con monstruos como Superman el hombre atómico y el orangután raptor de mujeres, con la incitación al asesinato y a la discriminación racial, con la propaganda de la guerra y el canto a las hazañas de los soldados yanquis en Corea.

Y la lucha del pueblo español por su independencia nacional, contra los invasores extranjeros y sus lacayos, va dirigida, precisamente, a barrer con todos ellos para que otra realidad que la trágica de hoy, la de la libertad, la democracia y la República alumbre de nuevo en España.

¡España, que bien sueñas!

Poema de esperanza
por GABRIEL GARCIA NAREZO

¡Qué bien tu nombre al aire vuela y suena,
España, tu presencia y tu figura;
qué llama es en el aire tu hermosura
llena de sangre y de esperanza llena!

Aquel mañana efímero y sombrío
de que hablara Machado, tuyo y nuestro;
los años miserables y el siniestro
imperio de la muerte vano y frío
parten tu cuerpo lacerado;
y trata de cegarte la mirada
esa casta soberbia y descastada
que arranca de tu carne su bocado.

¡Pero qué bien tu nombre al aire suena,
España, aunque se eleve tu estatura
frente a la cárcel y a la sepultura,
llena de sangre y de esperanza llena!

Aquel ayer de fiebre y de combate
frente a moros, teutones e italianos,
nuestro valor desnudo, nuestras manos
entregadas al fuego sin rescate

sobre tu viva tierra apuñalada. . .
Esto es hoy tu razón de vida o muerte,
sendas en cruz en donde está tu suerte
sobre su cruz de hiel crucificada.

¡Pero qué bien tu nombre al aire suena,
España, aunque te abrase la amargura,
aunque quieran bajarte de tu altura
bañada en sangre y de esperanza llena!

Hoy te han vendido el cuerpo, la montaña,
el río que navega por el llano,
el horizonte íntimo y lejano
y el mar que tu contorno ciñe y baña.

*Han vendido tu recia piel de toro,
madre de vencedores; la han vendido
a quienes tienen todo ya perdido
menos su lepra trágica de oro.*

*¡Mas, a pesar de todo, qué bien suena
tu nombre, España en venta y desventura,
y el nombre de tu pueblo, su bravura
bañada en sangre y de esperanza llena!*

*Como una mercancía te han vendido:
cuatrocientos millones de billetes,
cuatrocientos millones de grilletes
para tu duro temple siempre erguido.*

*Cuatrocientos millones de puñales
para clavarlos en la mano abierta;
treinta dineros en la mano yerta,
dedos de Judas fríos y venales.*

*¡Pero tu nombre, España, vuela y suena
cómo una rauda maldición segura,
juramento en el aire y en la hondura
de la esperanza viva que te llena!*

*Cuatrocientos millones para un duelo
entre el cadáver de Occidente armado
de todas armas, muerto desbocado
ante la vida que levanta el vuelo.*

*Cuatrocientos millones y un saludo
del presidente Truman; la falacia
ornamentada como democracia,
¡qué tanto el oro y su vergüenza pudo!*

*¡Pero tu nombre alado vuela y suena,
alza sobre la ajena garra oscura
su gesto de rebelde galanura
bañada en sangre y de esperanza llena!*

*Porque no has muerto, España; tú no eres
un cadáver exangüe y fragmentado;
tú no has parido carne de soldado
que defienda el ultraje que no quieres.*

*Tus manos populares no han nacido
para enfrentar fusiles a la aurora
soviética, el alba de esta hora
con otro corazón y otro latido.*

*¡Por eso el nombre tuyo vuela y suena
con su voz de gigante criatura
que nace en dura lucha y en tortura
llena de sangre y de esperanza llena!*

*Y ciegos van aquéllos que te venden;
ciegos están los que te creen comprada;
ciegos los que te creen arrodillada
ante quienes te invaden y te ofenden.*

*Porque nuevo combate has encendido
en que tu vida se decide y juega;
y este presente efímero que niega
vida a tu vida, morirá vencido.*

*¡Y por eso tu nombre vuela y suena,
España nuestra, España con ventura,
madre de nuestra ofrenda de ternura
esperanzada aunque de sangre llena!*

Septiembre 1951.

“... Los españoles no tenemos alma de esclavos. Somos como esos robles centenarios de Galicia, que descuartizados por el rayo, desgajados y sin ramas, tarde o temprano retoñan pujantes y frondosos, porque tienen las raíces clavadas en esta tierra tan viril.

“Y es así el roble de nuestra resistencia. Así de indestructible es nuestra fe en los destinos democráticos de nuestra patria. Así de inquebrantable es nuestra voluntad de luchar hasta que España sea de nuevo libre y republicana”.

MANUEL PONTE

Jefe de la IV Agrupación Guerrillera de Galicia. Asesinado por los falangistas el día 15 de mayo de 1947

(Extracto de la carta abierta que dirigió al embajador inglés en España)

3 ejecutores de la justicia en España (★)

Por MARIANO RUIZ-FUNES,

catedrático de Derecho Penal y ex
Ministro de Justicia.

Se dice del verdugo que es "el ejecutor de las altas obras". Las altas obras son los fallos capitales de la justicia; pero la función de la justicia es distribuir, no ejecutar. Cuando su única finalidad es ejecutar se convierte en una justicia de las ejecuciones, que es la de la España de Franco, y se identifica con el verdugo.

La justicia española actual es distributiva y nihilista. Sus órganos, es decir sus ejecutores son los siguientes:

a) La justicia militar.

Franco ha entregado el ejército, deshonrándolo, a las más bajas tareas: reprime la masonería; reprime el comunismo; reprime el bandolerismo, nombre infamante que encubre la resistencia; *protege* los derechos del hombre, impidiendo su ejercicio, es decir persigue a los que quieren ejercer estos derechos, considerándolos delincuentes, procesándolos y condenando como tales a los que se reúnen, se asocian, expresan su pensamiento, circulan correspondencia sin cesura, se manifiestan o impiden la violación de su domicilio. Los casos y las hipótesis podrían multiplicarse.

b) Los tribunales de lo criminal.

Su misión es muy limitada. Los grandes delincuentes escapan a la represión e incluso asumen funciones de gobierno. Aunque ha crecido la *humilde* delincuencia, la de los perseguidos por los tribunales, autores de pequeños delitos patrimoniales (cuarenta y dos mil hurtos en 1940, sesenta y siete mil en 1941), los grandes ladrones, los peores asesinos, los autores de los crímenes de Estado, los agresores tenaces e indiferenciados de la lóbigo gozan de impunidad. El delito se *utiliza* política y socialmente. Es aquella simbiosis de que hablaban Lombroso y Durkheim.

c) Los aficionados.

Forman parte de diversos tribunales y de las nuevas jurisdicciones, los mutilados, los falangistas, algunos profesores de las Facultades de Derecho (para mayor infamia). No son jurados populares, sino técnicos, con sueldo, y sin otra técnica que la de la persecución y la de la crueldad, que confiscan, secuestran y en ocasiones reservan el botín.

(*) Extracto de la conferencia que pronunció en la Unión de Intelectuales Españoles

b) *Los auxiliares de la justicia.*

En primer término funciona una numerosa policía, de la que fué maestro Himmler, despreciado por Serrano Suñer, cuando le llamó a prepararla, como un irrisorio *lombrosiano*. Serrano Suñer que ignora tantas cosas, no sabe que Lombroso es merecedor de un respeto, que debe convertirse en desdén cuando se trata de los asesinos estudiados por él. Verdad es que Serrano llamó a Goethe el "insigne hombre", que es como si hubiera calificado a Homero de inspirado poeta. La policía es una banda al servicio del *tercer grado*. Himmler le enseñó bien la ciencia de la tortura.

Los funcionarios de prisiones son falangistas de orden inferior y algunos técnicos del antiguo cuerpo oficial. Están encargados de *reeducar* a los presos políticos por la religión y por el trabajo, que alternan con otros métodos: la crueldad, el latrocinio, la cursilería. Existen honrosas excepciones, cuyos méritos destaca más el contraste.

La ejecución de las penas.

Hay hasta una cárcel para madres lactantes, ¡qué sutil delicadeza! Las sentencias se revisan cuando hace falta y se pronuncian con carácter facultativo: muerte o confiscación, para perdonar la vida a cambio de la ruina del condenado.

Hay campos de concentración. Se da la libertad condicional para

arrebatarla. Se dictan amnistías, que se aplican en casos concretos, a cambio de fuertes multas, de sujeción política pública, de colaboración en tareas de denuncia o de espionaje, de influencias, de dinero, o pura y simplemente, para dejarlas sin efecto cuando convenga. Es la mayor de todas las farsas de la justicia franquista. España está llena de *arruinados* de la amnistía; perdonados en firme, *del todo*, no pueden trabajar *en nada*. La amnistía no es el olvido, es el acoso.

España es un asilo para los criminales de guerra de todas las nacionalidades, condenados incluso a pena de muerte, que se niega a entregar, porque son *delincuentes políticos*.

El proceso.

Un fiscal ha declarado que los testigos nunca hicieron falta para administrar justicia en la España de Franco. Delinque el pensamiento porque ofrece el riesgo de convertirse en acción. Son criminales las propagandas. Las presunciones asumen una nueva originalidad: se condena a un médico, aunque no cometió delitos, *porque no tuvo tiempo de ejecutarlos*. Sobran muchos españoles y merced a esta presunción se les ha eliminado biológicamente por millares. Se obtienen confesiones por la violencia. Se nombran de oficio los defensores o se prescinde de ellos, reduciendo el juicio a la notificación de la sentencia; caso concreto:

los delitos de masonería. Se ejecutan rehenes y se toman represalias.

España, militarmente ocupada, soporta, además, una pésima justicia de guerra. El franquismo es un régimen delincuente, donde el poder y sus servidores han cometido los delitos más diversos: contra el Estado, contra la Constitución, contra la Administración de Justicias, contra las funciones públicas en el ejercicio de las mismas, contra la vida y la integridad cor-

poral; contra la honestidad, contra la libertad y seguridad, contra la propiedad. El delito reciente es el más importante; la rebelión militar se ha convertido en traición, de acuerdo con uno de los artículos del Código de justicia militar reformado por ellos. Suponemos suficientemente conocida la obra del Padre Mariana *De rege et regis institutione*, que no hay que aplicar restrictivamente a la monarquía. Sus conceptos se refieren a todos los tiranos.

“Escribir para el pueblo —decía mi maestro— ¡qué más quisiera yo! Deseoso de escribir para el pueblo aprendí de él cuanto pude, mucho menos —claro está— de lo que él sabe. Escribir para el pueblo es, por de pronto, escribir para el hombre de nuestra raza, de nuestra tierra, de nuestra habla, tres cosas de inagotable contenido que no acabaremos nunca de conocer. Y es mucho más, porque escribir para el pueblo nos obliga a rebasar las fronteras de nuestra patria, escribir también para los hombres de otras razas, de otras tierras y de otras lenguas. Escribir para el pueblo es llamarse Cervantes, en España, Shakespeare, en Inglaterra, Tolstoi, en Rusia. Es el milagro de los genios de la palabra”.

ANTONIO MACHADO

las garras del imperialismo SOBRE ESPAÑA



ESPAÑA VENDIDA A LOS YANQUIS

Cuatrocientos millones de dólares. Este es el precio de venta de España a los imperialistas yanquis. Mientras Franco ofrece a Washington dos millones de soldados españoles y se envía urgentemente una misión militar que trate de la rápida iniciación del trabajo de modernización de los aeropuertos y puertos marítimos españoles, en Madrid los vende patrias franquistas celebran la conclusión del convenio diciendo que ya era hora de que los Estados Unidos reconocieran la disposición "combativa" del franquismo.

SE APODERAN DEL PAIS

Muchas otras misiones militares, sin ese caracter públicamente enunciado, han estado constantemente actuando en España. Días antes de la visita de Sherman, precedieron al almirante yanqui los siguientes jefes militares norteamericanos: Brigadier general Jarck W. Wodd, coronel Robert Warre, teniente coronel John Coffey, coronel Willard V. Brown, el presidente y directores de "Schenley Laboratories Inc., el subsecretario del Tesoro de los EE. UU. Edward H. Foley y posteriormente los cadetes de la Air Patrol al mando del coronel Muñiz y del teniente coronel Josep Cronwell.

COMO EN TERRITORIO COLONIAL

El Departamento de Estado de los EE. UU. ha auspiciado una expedición de cuarenta y dos estudiantes de las Universidades de California y de Berkely. Hijos de magnates de las finanzas yanquis, de senadores y de políticos norteamericanos componen esta expedición y están en la actualidad recorriendo España, según la prensa franquista para conocer a fondo nuestra política social. La nueva colonia yanqui, España vendida al imperialismo norteamericano por el franquismo, es objeto de estudio por parte de los hijos de sus pretores que buscan en su nuevo feudo el modo y la forma de arrebatarse para su beneficio las riquezas del país.

CARACTER IMPERIALISTA DE UNA PEREGRINACION

Un grupo de obispos y clérigos católicos norteamericanos, encabezados por el arzobispo de Boston han recorrido España.

El pretexto de la visita a Santiago de Compostela fue desdibujándose ante las recepciones oficiales que les fueron dispensadas, tales como las audiencias en el Ministerio de Relaciones Exteriores y en el Palacio de El Pardo. Por último, las declaraciones del arzobispo de Boston al regresar a los EE. UU. ponen de manifiesto los objetivos políticos de la pretendida peregrinación.

España es el único país europeo que tiene voluntad de luchar... España está dispuesta en cualquier momento para luchar contra los comunistas y tiene un ejército de buenos soldados... es imposible dejar fuera a España si se quiere parar al comunismo, dijo el arzobispo.

ADMINISTRACION YANQUI

Se ha constituido ya una comisión administradora para los millones de dólares que el Banco de Importación y Exportación ha concedido al franquismo. Los administradores coloniales, funcionarios de la ACE y del referido Banco, con la colaboración de peritos en asuntos españoles, serán presididos por el doctor Sydney Suftrin, director del Centro de Investigación, Negocios y Economía de la Universidad de Siracuse.

DOLARES PARA LA GUERRA

La utilización de los millones de dólares concedidos hasta la fecha al franquismo por los imperialistas yanquis, está orientada a la preparación militar. Siete millones de dólares están dedicados al desarrollo de la producción minera de plomo, mercurio, hierro, wolframio y piritas. Otros siete millones, para los ferrocarriles, serán distribuidos de la siguiente forma: 1,3 millones para carriles y accesorios; 1,2 millones para equipos de señales automáticas y cinco millones para locomotoras eléctricas, subestaciones y otro equipo eléctrico. Este material según confiesa la prensa franquista son necesarios para realizar la electrificación de dos pasos importantes en la línea que se extiende desde la frontera francesa hasta el estrecho de Gibraltar.

Otros seis millones de dólares están destinados a elevar la producción de acero de Altos Hornos de Vizcaya en 100,000 toneladas más y otros siete millones a la producción de fertilizantes nitrogenados.

INDUSTRIA NORTEAMERICANA

A través de diversos consorcios y trusts yanquis, como el de Schenley Laboratories, cuya sucursal en España es Antibióticos S. A. y que controla, entre otras firmas, la de Bayer, el imperialismo norteamericano está apoderándose de toda la industria española y a la vez instalando otras nuevas con vistas a la guerra de agresión que preparan desde Washington.

Las nuevas instalaciones tienen como fin inmediato el de situar en España aquellas industrias que por su producción son de primer escalón industrial para la guerra. La firma

alemana DKW, controlada por los yanquis, ha comprado en Zaragoza 17,000 metros cuadrados de terreno para edificar los pabellones destinados a una gran fábrica para la producción de automóviles y furgonetas.

MAS INDUSTRIAS DE GUERRA

En Vigo, una comisión de técnicos canadienses, ingleses y suizos han estado estudiando la instalación de una gran factoría de aluminio que será, según declaraciones de esta comisión reproducidas por la prensa franquista, la más importante de Europa. Esta gran industria estará operada por una sociedad cuyo capital inicial será de 370 millones de pesetas.

La producción de esta planta abarcará la fabricación de todos los productos de transformación de aluminio, barras, perfiles y chapas de todos calibres, válidos tanto para la construcción de cascos de buque, como adornos ornamentales, cantimploras, hélices, latas de conservas, etc.

Otra industria que el imperialismo instala en España como parte del conjunto industrial dedicado a la guerra.

La producción global en Cataluña de lingote de hierro no llega a las 30,000 toneladas anuales en la actualidad. El organismo franquista titulado Dirección General de Minas y Combustibles ha cubierto los requisitos necesarios para que en Barcelona se instale una factoría con capacidad de 30,000 toneladas anuales de lingotes de hierro que se obtendrán mediante hornos tambores rotatorios, minerales pobres o residuos de piritas y con carbones de baja calidad no aptos para los procedimientos siderúrgicos normales. Esta gran empresa, cuyo capital en giro se silencia por la prensa franquista, constituye otro paso en la transformación de la industria ligera de Cataluña en industria pesada y de guerra, ya que el aumento de la producción de lingotes que se proyecta para esta planta constituye el 100 por ciento de la producción de Cataluña.

"TURISTAS" YANQUIS

El papel colonial a que ha reducido España el antinacional régimen franquista, las facilidades de todo género otorgadas a los nuevos amos, hace que el turismo yanqui, además de toda clase de buitres del dólar, y jefes militares del Pentágono, millonarios, gansters y funcionarios de Washington, haya aumentado el doble con relación al año anterior. El "Boston Globe" calcula en 50,000 los norteamericanos que visitarán España, país que se está convirtiendo en la Meca del turismo norteamericano. En 1950 el número de turistas procedentes de los EE. UU. que visitaron España no sobrepasó la cifra de 25,000.

AL SERVICIO DE LOS YANQUIS

No obstante ser insuficiente la producción metalúrgica de las factorías españolas, Altos Hornos de Vizcaya ha tenido que aceptar un plan/norteamericano mediante el cual la mayor parte de la producción de lingotes de hierro será destinada a los Estados Unidos a cambio de coque americano en perjuicio a su vez de las explotaciones mineras de carbón españolas.

—DOLORES IBARRURI—

ESPAÑA, CABEZA DE PUENTE DEL
IMPERIALISMO AMERICANO EN EUROPA

“...Al cabo de cincuenta años, repletos de hostilidad hacia los españoles, los Estados Unidos, que por medio de una guerra de agresión perfidamente iniciada con el pretexto de la voladura de un barco en el puerto de la Habana en 1898, despojó a España de Puerto Rico y Cuba en las Antillas, y de las Islas Filipinas en el Pacífico, ponen pie sobre el territorio peninsular y comienzan a dar los primeros pasos, con la complicidad del franquismo, para hacer de España una simple colonia yanqui, en toda la acepción odiosa que este nombre tiene para los españoles que no han perdido ni la memoria ni el sentido de la dignidad nacional.

Los grandes negociantes yanquis han entrado en España con el mismo cínico descaro, con que los nuevos ricos entran en las casas en almoneda de los nobles arruinados, ofreciéndose como compradores a todo evento, después de haberse asegurado la tercería cómplice de un lacayo deshonesto...

Para los españoles demócratas, como para los que no lo son, aparecen bien claros los objetivos y los propósitos de los imperialistas norteamericanos respecto a España. Quieren hacer de nuestro país, sirviéndose de sus actuales gobernantes fascistas, que aceptan la venta de España con tal de verse apoyados por la potencia norteamericana para mantenerse en el poder, un punto de apoyo en el desarrollo de sus planes estratégicos militares, políticos y económicos de dominación mundial...”

(Del artículo publicado en la Revista
“Nuestra Bandera”. Núm. 26, abril de
1948)



Desfile de la Delegación de los heroicos luchadores coreanos, en el III Festival Mundial de la Juventud, que fué aclamada entusiastamente por millones de jóvenes.

Los comunistas españoles ante los monumentos de la tradición histórica

Por JOSE RENAU

Ex-Director General de Bellas Artes en la República.

En el centro mismo de las graves preocupaciones que la situación de España y del mundo entero nos impone, tenemos planteado el deber de refrescar nuestra memoria acerca de los hechos de la heroica vida de nuestro Partido.

Para nosotros, comunistas españoles, la acción de dirigir la mirada hacia atrás, no significa divagar ni reflejar la tensión de nuestro esfuerzo por liberar a España de las oscuras fuerzas que la tienen aherrajada. Dirigir la atención hacia nuestra experiencia pasada en estos precisos momentos, significa, ante todo, cobrar conciencia de las dimensiones de la responsabilidad presente, fortaleciendo nuestra voluntad de lucha con la rememoración de la historia de nuestro Partido, que es la historia de todos y de cada uno de nosotros, que es la historia de la etapa más gloriosa de la tremenda batalla que está librando el pueblo español por su libertad y por su independencia.

Queremos referirnos hoy concretamente al papel jugado por nuestro Partido en la defensa y preservación del patrimonio histórico y artístico del pueblo español, durante la agresión franquista perpetrada en julio de 1936.

Refiriéndome a la trascendencia nacional e internacional que se desprende de la gesta del pueblo español en defensa de los materiales de su acervo histórico, escribía en 1947:

“Le defensa del patrimonio artístico e histórico español de los riesgos de la guerra que el fascismo internacional levantó contra el pueblo español, es, sin dejar lugar a dudas, la aportación técnico-cultural más importante que la lucha por la independencia de España ha ofrecido al mundo civilizado.....”

“En el año 1937, y convocado por el *Office International des Musées*, se reunía en la Pleyel de París un amplio grupo de directores y técnicos de los museos europeos para escuchar el informe sobre los nuevos aspectos técnicos desarrollados por la experiencia española en la defensa y preservación de las obras de arte y objetos históricos. Las especiales circunstancias de la guerra de España prestaron al informe, preparado con la colaboración de los mejores artistas, hombres de ciencia y técnicos españoles, una dimensión sensacional, ya que en él se describían científicamente, tanto la naturaleza de los nuevos métodos de destrucción militar —empleados por vez primera en España— como los métodos

adoptados para preservar nuestro tesoro histórico de estos inusitados riesgos.....”

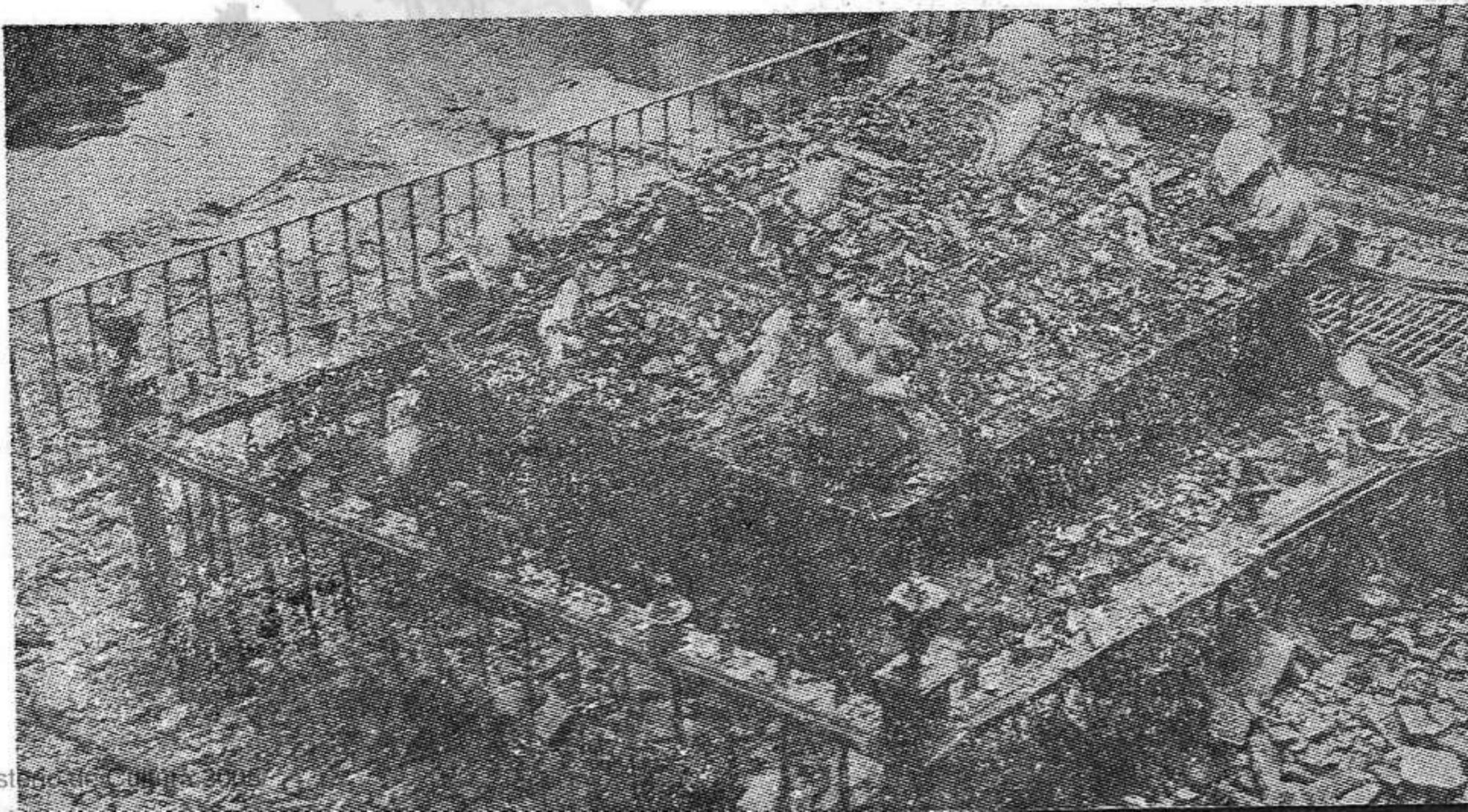
Detrás de toda la trascendencia nacional e internacional que se confiere al hecho de la defensa y preservación del tesoro artístico español, está presente, con toda la plenitud de su significación histórica, el Partido Comunista de España.

A los pocos meses de iniciada la agresión fascista, el Frente Popular asignaba al Partido Comunista el desempeño del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, del cual dependían todos los Museos, Bibliotecas y Archivos nacionales.

Por vez primera, un partido comunista afrontaba, en las condiciones de unidad política de las fuerzas populares, la responsabilidad de administrar los problemas de la cultura, en una de las más duras, complejas y difíciles situaciones de toda la historia de España.

En lo que se refiere al aspecto concreto que nos ocupa —el más grave y urgente de todos los que tenía planteados el Ministerio— el Partido Comunista aceleró con firmeza y rapidez todas las medidas requeridas en una situación de extrema gravedad y peligro para nuestro patrimonio artístico. Con dinamismo extraordinario se logró superar las barreras burocráticas que por toda spartes se lavantan contra la gestión ministerial del Partido. Y lo que antes había sido una situación de vacilante confusión e indecisión ejecutiva, transformábase, en manos del Partido, en dinamismo y efectividad. El mismo espíritu inquebrantable de lucha, característico de la posición del Partido en los frentes y en la retaguardia de la guerra contra los asesinos de la patria, se respiraba en las disposiciones ministeriales en defensa de los mate-

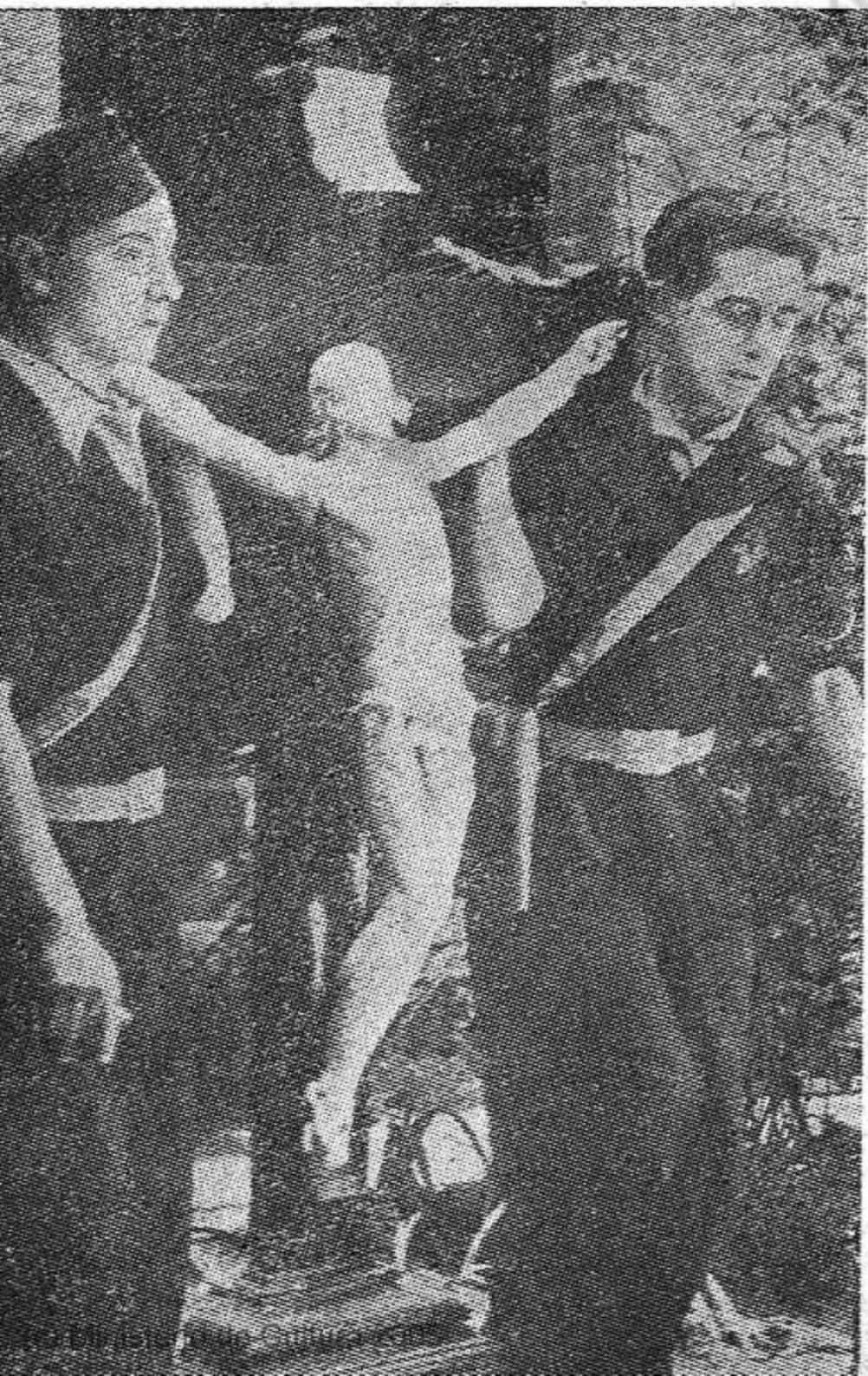
La tumba del Cardenal Cisneros, magnífica obra del Renacimiento, después de los bombardeos fascistas



riales de la tradición española. Por primera vez en la historia de España, en el vetusto Ministerio de la cultura se respiraba el aire fresco de una política verdaderamente popular, sincronizada con el gigantesco esfuerzo que levantaba el pueblo español en defensa de su independencia y de su libertad.

Desde los principios mismos del movimiento, y con anterioridad a su responsabilidad ministerial, el Partido Comunista había adquirido ya, a través de las tareas de organización de las masas populares para la lucha armada antifascista, una valiosa experiencia en los métodos políticos y sistemas orgánicos adecuados a la defensa y preservación del patrimonio histórico del pueblo español. Desde sus órganos directivos centrales, hasta los organismos regionales y locales, los comunistas habíamos expresado prácticamente nuestras preocupaciones a este respecto, interviniendo activamente en la organización de las *Juntas de Conservación y Protección del Tesoro Artístico*, así como en toda clase de medidas prácticas de protección, como la ocupación preventiva de

Milicianos salvando
las obras de arte



palacios, iglesias y edificios histórico pertenecientes a personalidades directamente complicadas en el levantamiento faccioso. El más típico y ejemplar hecho de esta naturaleza lo constituyó la ocupación del Palacio de Liria en Madrid por los milicianos del 5o Regimiento.

En los momentos de confusión que sucedieron a la sublevación de la casi totalidad de las fuerzas armadas de la República, fué el Partido Comunista el primero en enfrentarse a los criminales intentos de toda clase de elementos provocadores, falangistas y clericales, que infiltrados en las organizaciones populares y sindicales —sobre todo en las que controlaba la F. A. I.— trataban de desvirtuar el claro sentido antifascista de la lucha, desviándola hacia un inoperante terrorismo nihilista y atizando demagógicamente la furia iconoclasta de las masas populares. En esas horas críticas, muchas iglesias, muchos monu-

mentos históricos, innumerables pinturas, libros preciosos y objetos de arte fueron salvados para la posteridad por los militantes comunistas, con riesgo de sus propias vidas.

La clara posición del Partido Comunista con respecto a la defensa del tesoro artístico fué, desde un principio, inseparable de su firme actitud patriótica como vanguardia consciente en la implacable lucha que el pueblo español emprendía frente a la agresión de sus enemigos seculares.

Así pues, el Partido Comunista, armado desde los primeros momentos con la decisión y con la experiencia, estaba perfectamente capacitado para conjugar, a través del Ministerio de Instrucción Pública, la movilización popular con el inapreciable concurso de elementos particulares afectos a la causa de la República —artistas, científicos y técnicos— (1) sin cuya colaboración y consejo, no hubiera sido posible a la Dirección General de Bellas Artes coronar con un éxito tan rotundo las tareas de preservación y salvamento del patrimonio histórico y artístico español.

Como fruto de este gigantesco esfuerzo de organización, sin enumerar el trabajo realizado por todas las Juntas Delegadas de provincia, la Junta de Madrid recogió —contando sólo las obras y objetos de propiedad particular— más de diez mil pinturas antiguas, más de trescientos tapices preciosos y alrededor de cien mil objetos de arte de diferente naturaleza, que fueron depositados, en su mayoría, en la iglesia de San Francisco el Grande. Una inmensa colección de abanicos, carrozas, relojes e imágenes de culto con valor artístico o histórico fué acogida en esta iglesia y minuciosamente catalogada. Cuando las Juntas se hacían cargo de esos objetos se levantaba una triple acta: una de ellas se entregaba al propietario, la segunda se enviaba a los archivos de la Dirección de Bellas Artes y la tercera quedaba en poder de la misma Junta. Los materiales más preciosos fueron colocados en los sótanos y criptas de la iglesia.

De entre todo este tesoro —en su inmensa mayoría ausente de los catálogos generales y desconocido hasta para los círculos especializados— ocupó el primer lugar por el número y calidad el de las obras Goya, con cincuenta y una telas auténticas. El pintor E. Lucas le sigue con un número aproximado de obras. Del Greco se recogieron once

(1).—Sería injusto englobar en esta generalización, sin mencionarla aparte, la extraordinaria colaboración y asistencia prestada a la D. G. de B. A. por el pintor y arquitecto Roberto F. Balbuena, cuya sabia y abnegada gestión fué decisiva para la suerte de una parte considerable del tesoro artístico español.

pinturas de primer orden, algunas de ellas totalmente desconocidas hasta aquel momento. Trece obras de Zurbarán, nueve de Tiziano, seis de Tintoretto, seis de Tiépolo. Velázquez y Murillo estaban también representados así como Leoni, Durero, Cranach, Brueghel, y gran número de primitivos españoles. De la pintura inglesa: Reynolds. Lawrence y Gainsborough contaban con algunas obras; etc.

Otro capítulo importante de este programa de salvamento fué el de las Bibliotecas y Archivos; más de quinientos mil volúmenes, contando sólo los manuscritos, incunables y ediciones importantes —de los que más de cincuenta mil son de **un valor inestimable**—, fueron colocados al abrigo de toda eventualidad. Entre otros menos importantes, los archivos de las catedrales de Valencia, Cuenca, Segorbe, Morella, Sigüenza, etc., quedaron intactos bajo la salvaguardia del Gobierno.

Las pruebas más concluyentes de la prodigiosa eficacia de los esfuerzos combinados del Partido Comunista, del pueblo español y de sus artistas, científicos y técnicos en defensa de su patrimonio histórico, las han aportado, con su significativo silencio, las mismas oscuras fuerzas que planearon su sistemática destrucción.

Apenas terminada la guerra española, breves notas de prensa fechadas en Madrid, anunciaban, tratando de ocultar la significación del hecho, que el Museo del Prado se abría de nuevo al público. En 1945, el Marqués de Lozoya, conocido cápitoste del sangriento Estado Azul, escribía, sin sonrojarse, estas palabras: "...el marxismo lo ha alterado todo, amontonando los objetos en almacenes inconmensurables, y es tarea del nuevo Estado el que cada cosa vuelva a su lugar... *Afortunadamente*, nada se ha perdido y las colecciones del Estado se encuentran hoy íntegras como antes de 1936".

En la desgraciada jerga de los intelectuales franquistas, ese *aforiunadamente* del Marqués de Lozoya es la manera retórica de escamotear la naturaleza política y humana de quien tal esfuerzo realizara. Mucho más explícito fué aquel viejo servidor del Duque de Alba, que al visitar el Palacio de Liria el periodista inglés Vernon Bartlett, encontrarlo perfectamente cuidado y preguntarle qué había ocurrido allí, contestó: "Tuvimos mucho miedo de que saquearan el palacio, hasta que, gracias a Dios, llegaron los comunistas".

Con noticias y comentarios que se referían a la normalización en el funcionamiento de los centros museográficos ubicados en el territorio que ocupara el Gobierno de la República, el fascismo español ponía tácitamente punto final a la calumnia más vil que jamás se haya lanzado contra pueblo alguno, con la manifiesta intención de ocultar a

los ojos del mundo, tras un baldón de ignominia, el trance de heroica abnegación con que los verdaderos españoles supieron defender su independencia, su dignidad y su cultura.

Las pretendidas *ventas* de obras del arte español a los rusos, a los norteamericanos, a los ingleses y las famosas *destrucciones en masa* de pinturas y reliquias históricas *perpetradas por la barbarie roja*, han sido silenciosamente desmentidas por los mismos labios que las lanzaron al viento.

Pero, abundando en ese ominoso y deliberado silencio, nadie ha declarado todavía *dónde ni en qué estado* encontraron las mesnadas patrias esos inapreciables tesoros, y mucho menos, *quiénes* fueron los forjadores de esa histórica preservación.

Hoy como ayer, los traficantes de la cultura y los incansables técnicos de la mentira a sueldo del capitalismo imperialista, pisoteando flagrantemente los hechos, insisten en el siniestro intento de transferir a los comunistas su propia condición de enemigos de la cultura, de destructores del patriotismo espiritual de la humanidad.

Pero, a la luz de los últimos acontecimientos, nada ni nadie puede ocultar que son ellos, los vendepatrias, los que entregando España, ayer a los nazis y hoy a los norteamericanos han puesto a su disposición, al propio tiempo que puertos y aeródromos, minas y fábricas, el patrimonio artístico nacional para que sea ultrajado y saqueado por los invasores de nuestro territorio nacional.

El gesto victorioso del pueblo español en defensa de su herencia histórica, bajo la doble dirección del Partido Comunista —en la calle y desde el Gobierno—, es el mentís más rotundo que la humanidad progresista puede lanzar al hocico de los babeantes perros de la reacción intelectual.

Las inusitadas realizaciones del Partido Comunista de España en el terreno de la preservación del Tesoro Artístico de su patria, aparte del alto valor de haber salvado para los hombres tan precioso acervo, ha significado una aportación de primer orden a la defensa de los materiales de la cultura universal. En la última conflagración mundial, la protección y salvamento de las obras de arte de los museos europeos, se ha efectuado, en medida considerable, conforme a los extremos prácticos de la formidable experiencia española.

La salvación del Patrimonio Artístico es un motivo de legítimo orgullo para los comunistas españoles, y una prueba más de carácter patriótico, nacional, que distingue a nuestro Partido, y su política a sus dirigentes, con la querida camarada Dolores Ibarruri a la cabeza.



El carbonero ALCALDE

Por PEDRO ANTONIO DE ALARCON

Otro día narraré los trágicos sucesos que precedieron a la entrada de los franceses en la morisca ciudad de Guadix, para que se vea de qué modo sus irritados habitantes arrastraron y dieron muerte al corregidor don Francisco Trujillo, acusado de no haberse atrevido a salir a hacer frente al ejército napoleónico con los trescientos paisanos armados de escopetas, sables, navajas y hondas de que habría podido disponer para ello...

ERA el día 15 de abril del mencionado año de 1810. La villa de Lapeza ofrecía un espectáculo tan grotesco como impontente y aterrador. Hallábase cortadas todas sus avenidas por una muralla de troncos de encina y de otros árboles gigantescos, que la población en masa bajaba del monte vecino, y con los que formaban pilas no muy fáciles de superar. Como la mayor parte de aquel vecindario se compone de carboneros, y el resto de leñadores y pastores, la operación indicada se llevaba a cabo con inteligencia y celeridad verdaderamente asombrosas.

Aquel recio muro de madera formaba una especie de torre por el lado frontero del camino de Guadix, y encima de esta torre habían colocado los lapezeños (¡asómbrense ustedes!) cierto formidable cañón fabricado por ellos mismos, y del que ha quedado imperecedera memoria; el cual consistía en un colosal tronco de encina ahuecado al fuego, ceñido con recias cuerdas y redoblados alambres, y cargado hasta la boca con no sé cuántas libras de pólvora y una infinidad de balas, piedras, pedazos de hierro viejo y otros proyectiles por el estilo...

Contábase además con todas las armas blancas y negras del pueblo y del monte, resultando disponibles unas doce escopetas, más de veinte bocachas y trabucos, un cuchillo, puñal o navaja por persona, tres o cuatro docenas de hachas de hacer leña, algunos pistolones de chispa, inmensos montones de piedras de respetable calibre, todas las hondas necesarias para hacerlas volar, y una verdadera selva de garrotes y porras de variado gusto.

En cuanto a la guarnición, todos los coetáneos del hecho están de acuerdo en que constaría de unos doscientos hombres, entre los cuales figuraba en primera línea, mercede especial mención y dará exacta idea de los demás, el general de aquel ejército, el gobernador de aquella plaza, el alcalde de Lapeza, Manuel Atienza...

Las obras de fortificación se hallaban terminadas y el armamento distribuido convenientemente. Atienza ha mandado a Jacinto que vaya a su casa por un antiquísimo tambor, que sirve para las procesiones, para los toros y para pregonar los bandos.

Jacinto —que, dicho sea entre paréntesis, era el alguacil, y alguacil ha muerto en el presente año de 1859— acude ya tocando generala.

—¡A la formación! —grita el síndico...

Los doscientos lapezeños toman las armas y se forman en batalla enfrente del Ayuntamiento.

Atienza empuña entonces una larga y negra espada antigua; cuelga de su canana una pistola de arzón; coge con la mano izquierda la vara de alcalde, ni más ni menos que haría con su bastón un mariscal de Francia, y seguido de su Estado Mayor, compuesto del alguacil, del pregonero y del **Infrascrito**, que es como, muy ufana y orgullosa, llama su mujer al fiel de fechos, pasa revista a sus huestes que le presentan las armas o tiran por alto monteras y sombreros.

—¡Viva el señor alcalde! —gritan aquellos futuros héroes.

A lo que Atienza replica:

—¡Qué alcalde ni qué cuerno! ¡Viva Lapeza! ¡Viva la independencia española!

Y, una vez cambiado este saludo de guerra, su merced ordena a Jacinto que toque un largo redoble; llama a su lado al pregonero, y, por boca de éste, que repite una a una y hasta media a media las palabras del alcalde, pronuncia la siguiente proclama, no escrita:

“Por — noticias — del tío Piorno — se ha sabido que — el enemigo de la patria — viene hoy a Lapeza — a conquistarnos — y robarnos los bienes — y nosotros — vamos — a defendernos — como buenos españoles — y a mostrar — a la ciudad de Guadix — que si ella — se ha entregado al francés — los vecinos de Lapeza — saben morir —, como murieron — los vecinos de Madrid — el día **Dos de Mayo** — o vencer — como vencieron — los vecinos de Bailén — hace dos años; — y, en su virtud — el alcalde — hace saber — a estos vecinos — que — el que no perezca — en el presente día — defendiendo su casa, — será declarado — mal español — y traidor a la patria — y morirá — como corresponde; — colgado de una encina de la sierra. — Y para que conste, — no sabiendo firmar — lo hace su merced — con la cruz que acostumbra, — de que certifica — el infrascrito.—

“¡Viva España! — ¡Muera Pepe Botellas! — ¡Mueran los franceses! — ¡Muera Godinot! — ¡Mueran los traidores!”

Esta mezcla de proclama guerrera y de actuación judicial produjo extraordinario efecto en los lapezeños. Cada uno a su puesto —exclamó el síndico.

Y unos coronaron la fortaleza de madera; otros se montaron en el cañón, provistos de una larga mecha; los gañanes más diestros en el manejo de la honda subieron a la alcazaba morisca; los tiradores o escopeteros salieron de descubierta al camino de Guadix, y el alcalde se colocó en un punto que dominaba todo el futuro campo de batalla, teniendo a su lado a Jacinto, a fin de que con un redoble de tambor diese la señal de fuego...

CUANTOS vienen? —preguntó Manuel Atienza a uno de los que más habían avanzado.

—Vendrán doscientos —respondió éste.

—Somos fuerzas iguales —exclamó el carbonero con desdeñosa arrogancia, sin considerar que doscientos rústicos mal armados no significaban lo que doscientos veteranos avezados a las lides y acometiendo con excelentes armas.

—Pero traen caballería... —añadió un segundo escopetero.

—Repito que somos fuerzas iguales —volvió a decir Manuel Atienza—. A ver, Jacinto, que suene ese tambor... ¡España y a ellos!

Jacinto dió la señal ansiada, y una nube de piedras y de balas, cayendo sobre los franceses, les obligó a hacer alto.

Un momento después contestaron éstos con una nutrida descarga, que dejó fuera de combate a cinco lapezeños.

—¡Alto el fuego! —gritó entonces el alcalde—. Están todavía muy lejos y tenemos poca pólvora. Dejémosles acercarse... Ya sabéis que el cañón se reserva para lo último, y que hasta que yo tire el sombrero no se le arrima la mecha. Ustedes, señoras, a ver si se callan y cuidan de los heridos.

—¡Ya se acercan otra vez!

—¡Nada!... ¡Todo el mundo quieto!

—¡Ya apuntan!...

—¡Todo el mundo a tierra!

Una segunda descarga vino estrellarse en los troncos de encina, y los franceses avanzaron hasta hallarse a unos veinte pasos del ejército sitiado.

Los peones se replegaron a los lados del camino, dejando paso a la caballería.

—¡Fuego! —exclamó entonces el alcalde con una voz igual a la de la pólvora, mientras que arrojaba el sombrero por alto y se plantaba en medio del mayor peligro.

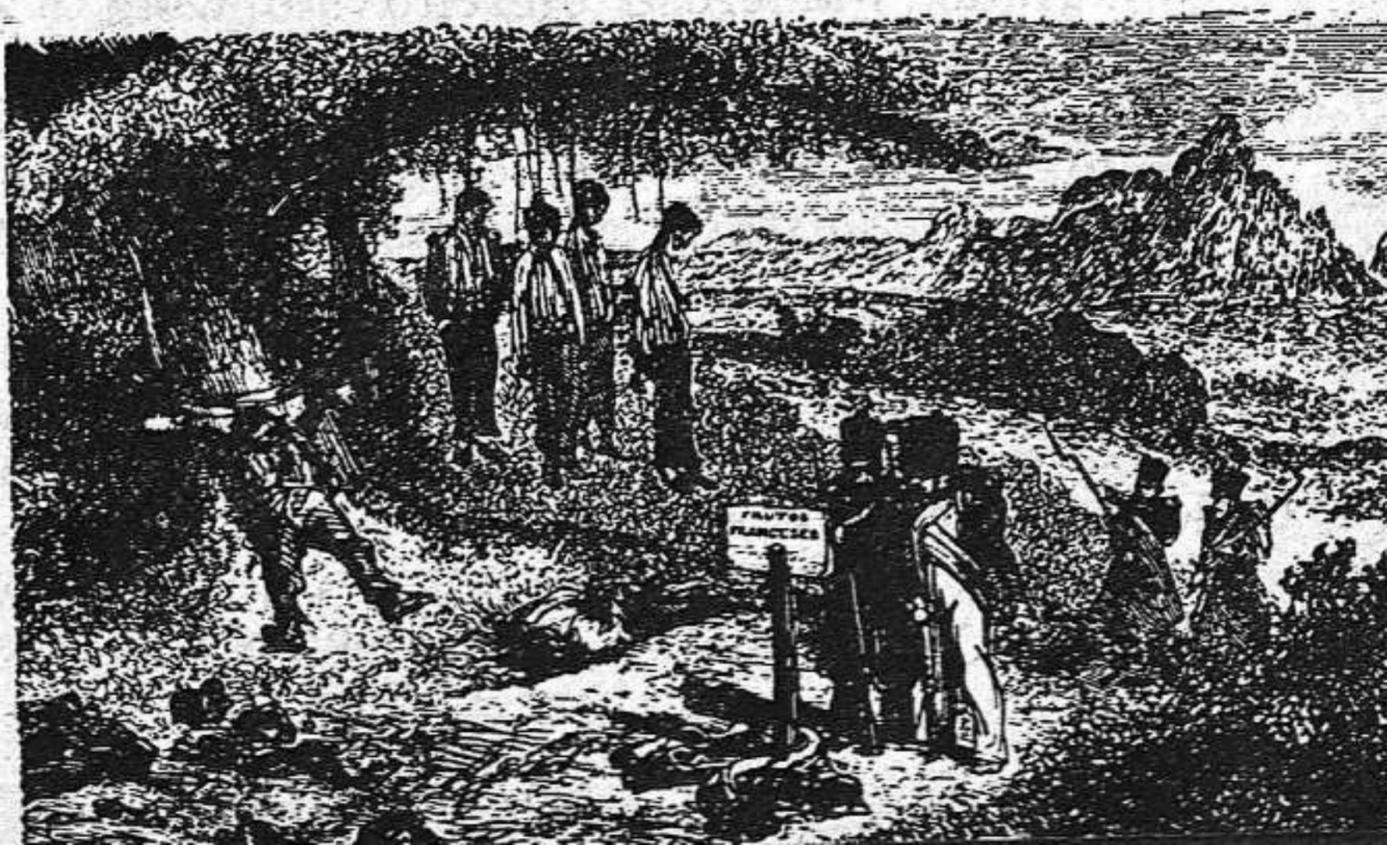
Allí fué lo horrible. Allí fué lo inenarrable.

Franceses y españoles dispararon sus armas a un mismo tiempo, sembrando la tierra de cadáveres; la caballería aprovechó este momento para llegar al pie de la muralla, presumiendo sin duda poderla saltar con sus impetuosos bridones; centenares de piedras derrumbaron a caballos y jinetes; éstos empezaron, por su parte, a degollar a mansalva, y en aquel supremo tumulto, en medio de aquel estrago, de aquel torbellino, de aquella confusión, he aquí que estalla, por último, el tremendo cañonazo, produciendo un estampido fragoso y llevando la muerte a sitiados y sitiadores.

Y era que el cañón había reventado al tiempo de disparar; era que la encina hecha pedazos, vomitaba la metralla en todas direcciones, lo mismo hacia atrás que hacia adelante y por los costados, revuelta con mil fragmentos de madera, que silbaban al hender el aire; era que la explosión de tanta pólvora inflamada había hecho rodar los troncos en que se apoyaba el cañón, y estos troncos aplastaron a españoles y franceses. Fué aquello, pues, un caos de humo, de polvo, de rugidos, de lamentos, de relinchos, de llamas, de sangre; de cadáveres deshechos, cuyos miembros volaban todavía o volvían a la tierra entre vallas, piedras y otros proyectiles; de caballos sueltos que huían coceando, de palos de ciego dados sobre amigos y enemigos por los lapezeños que aún seguían en pie, y de puñaladas, pistoletazos y pedradas, que venían de abajo, de arriba, de todas partes, como si hubiese llegado el fin del mundo. Y en esta tempestad, en este infierno, percibíanse juntos el

toque de retirada de la corneta francesa y el redoblar del tambor lapezeño tocando a generala, en tanto que la voz del formidable carbonero, del invencible alcalde, del invulnerable Atienza, sobresalía entre el común estruendo, gritando desafortadamente:

Justicia guerrillera: invasores franceses colgados de los árboles



—¡Duro con ellos, muchachos! ¡Hasta que no quede uno! ¡Ya deben de quedar pocos!

Y era verdad; pero también era cierto que quedaban menos españoles. El cañón de encina había hecho más destrozos entre los lapezeños que entre los franceses.

Sin embargo, como éstos últimos ignoraban los medios de defensa que aún podían tener reservados aquellos demonios; como tampoco sabían su número, y como todo lo temían ya de ellos, pensaron en salvarse a toda prisa; y, desordenados, dispersos, atropellando la caballería a la infantería, y desoyendo los soldados las voces de sus jefes, emprendieron una retirada muy semejante a una fuga, perseguidos por los gañanes, que aún tenían a su disposición tres leguas cubiertas de proyectiles para sus hondas, y por algunos escopeteros a quienes quedaban cartuchos.

Apedreados, pues, fusilados, ennegrecidos por la pólvora, cubiertos de sangre, de sudor y polvo, y habiendo dejado cien hombres en Lapeza y en el camino, entraron en Guadix, a las ocho de la noche, los vencedores de Egipto, Italia y Alemania, vencidos aquel día por una fuerza inferior de pastores y carboneros.

EL sangriento drama que acabamos de referir no podía menos de tener un tremendo epílogo. Imagínense nuestros lectores la sorpresa y la ira del general Godinot al saber lo acontecido en Lapeza.

—¡No dejaré en ella piedra sobre piedra! —exclamó el vengativo galo...

Y cuatro días después salían con dirección a la villa gobernada por Atienza dos mil cuatrocientos hombres de todas armas, al mando de un oficial general, y con tantos víveres y municiones como si se tratara de sitiar una plaza fuerte.

Aquel numeroso ejército dió vista a Lapeza a las nueve de la mañana. A nadie encontraron por el camino: ni un tiro, ni una pedrada los recibió. Todo era silencio y soledad en la ensangrentada villa. La destruída muralla de troncos no había sido recompuesta, y las campanas no hacían señal de la llegada del enemigo... Así entraron en el pueblo los irritados invasores.

Y allí debió de cruzar por su mente una especie de profecía de lo que más tarde les aconteció en Rusia. Lapeza estaba despoblada, ni más ni menos que Moscú cuando entró en ella Napoleón el Grande...

Solo algunas pobres mujeres, que habían bajado aquel día a dar una vuelta por su abandonados hogares y en busca de víveres



Ataque de los guerrilleros a un convoy francés, en Sierra Morena

para los emigrados, fueron halladas en los rincones de la iglesia, adonde se habían guarecido, creyendo que allí las respetarían los ilustres conquistadores...

Más ¡ay!, no..., que a falta de varones fuertes que vencer, ofrecióles allí la pérfida fortuna miserables doncellas que ultrajar, inocencia que escarnecer, virtud que cubrir de oprobio y amargura...

Ufanos y satisfechos volvían hacia Guadix aquellos héroes llevando, como únicos prisioneros hechos en aquella ruidosa expedición, un inerme anciano decrepito y enfermo, que encontraron en una choza, y un tímido adolescente que lo cuidaba, cuando la noticia de lo que sucedía en sus hogares, divulgada en la sierra por alguna atribulada fugitiva, precipitó sobre el camino a los enfurecidos padres, hermanos y novios, que bajaban de las alturas como despeñados torrentes.

Empezó entonces un tremendo combate a salto de mata (ésta es su gráfica calificación) entre los cien vecinos que aún había a las órdenes de Atienza, y los dos mil cuatrocientos expedicionarios franceses.

Una vez lanzado el reto y trabada la lid, los lapezeños empezaron a batirse en retirada, a la usanza mora, con el fin de internar a los enemigos en las fragosidades de la sierra.

¡Estos cometieron la imprudencia de caer en el lazo; y si bien es verdad que sus terribles armas casi concluyeron con aquel puñado de valientes, no es lo menos que compraron la vida de cada uno con diez bajas en sus batallones!

Las ásperas rocas, los verdes barrancos, los matorrales y los abismos quedaron sembrados de cadáveres franceses...

Fué una de tantas poco sabidas pérdidas como tuvieron en

España los ejércitos napoleónicos; pérdidas que no constaban en los boletines de las grandes batallas, pero que al cabo de la guerra de la Independencia dieron la enorme suma de medio millón de soldados imperiales muertos o perdidos en nuestra Península.

Concluyamos.

Atienza —o Atencia, que es como el señor alcalde pronuncia su apellido, aumentando su energía con esta variante—, el invicto carbonero, que ha presentado dos batallas en cuatro días a las tropas de Bonaparte, hállase de pie sobre altísima peña, rodeado de franceses, acorralado, perdido, cargando su naranjero con el último cartucho, con la cabeza vendada de resultas del combate del día 15, recientemente herido en el pecho, todo cubierto de sangre, llevando al cinto la vara de su jurisdicción, como hiciera con la suya un arriero, y respondiendo a las intimaciones que le hacen de que se rinda con risotadas salvajes, cuyos ecos repiten los abismos de la quebrantada sierra.

Cien balas silban continuamente en torno suyo; pero él las esquivo saltando de un lado a otro, irguiéndose o agachándose, ágil, súbito, elástico, como tigre que va y viene sin cesar, se encoge, brinca, acude a todas partes, y aterra tanto en la defensa como en la acometida.

Dispara, por fin, el último trabucazo, trazando en torno suyo un semicírculo con la tremenda arma como si quisiese rociar de balas el monte; alcánzale en esto otro tiro en el vientre, lo que le aranca un rugido pavoroso; conoce que va a morir; arroja el trabuco, no sin mirarlo con enojo, al considerarlo ya inofensivo; sácase del cinto el enorme bastón que conocemos, y dirigiéndose a un coronel que le insta en mal español para que se entregue:

—¡Yo no me rindo! —dice—. ¡Yo soy la villa de Lapeza, que muere antes de entregarse!

Y rompiendo el bastón entre sus manos, lo arroja a la faz de los franceses, y él se precipita detrás, cayendo contra las peñas de un hondo barranco, donde sus huesos de bronce crujen al saltar hechos astillas.

¡Ni tan siquiera de su cadáver logró apoderarse el enemigo!...





¡Cada vez más alta la bandera de la Paz!

Los 431 millones de firmas reco-
vidas en 48 países (entre los cuales
no figuran las U. R. S. S. y la Re-
pública Democrática Alemana) son
una prueba elocuente del anhelo y
deseos de paz de los pueblos, de la
gigantesca movilización internacional
para hacer frente a los graves peñ-
gros de guerra, y eliminarlos, exigien-
do sea concertado un Pacto de Paz
entre las cinco grandes potencias.

Pero los incendiarios de la guerra
tienen prisa. Los grandes éxitos del
campo socialista y democrático, el fra-
caso de sus planes expansionistas en
Corea y la resistencia cada día mayor
de los pueblos a ser lanzados a una
nueva guerra, los vuelven frenéticos

acelerando sus preparativos militares.

¡431 millones de firmas son un
fuerte golpe a los criminales propósitos
de los imperialistas! Sin embargo, no
es suficiente. Hay que trabajar sin
descanso, infatigablemente, por sumar
más y más firmas al pie del llama-
miento por un Pacto de Paz entre
las cinco grandes potencias. Hay que
hacer retroceder a los preparadores de
la guerra. En esta grandiosa movi-
lización de los pueblos tenemos que
redoblar nuestros esfuerzos para con-
seguir millares de nuevas firmas de
patriotas españoles que están por la
paz y contra la guerra, por librar al
mundo de la destrucción y de la ca-
tástrofe.



431 millones de firmas por un pacto de paz entre las cinco grandes potencias

El Consejo Mundial de la Paz ha dado a conocer el total de firmas por un Pacto de Paz recogidos en 48 países que el 13 de julio último era de 338.941,398 y se ha elevado a la cifra de 430.968,591, computadas el 11 del presente mes de agosto. La distribución de firmas por países es la siguiente:

Algeria	50.000	Holanda	243.405
Albania	865 885	Hungria	7.148.000
Argentina	500.000	India	500.000
Australia	25.000	Indonesia	431.000
Austria	764.000	Irak	12.000
Bélgica	218.000	Irán	1.500.000
Birmania	100.000	Italia	10.000.000
Brasil	450.000	Japón	2.000.000
Bulgaria	5.627.000	Líbano	160.000
Canadá	270.000	México	45.000
Checoslovaquia	9.020.522	Mongolia	633.877
Chile	500.000	Perú	5.578
China	343.808.541	Polonia	18.053.000
Chipre	87.256	Portugal	32.000
Colombia	10.000	Puerto Rico	20.000
Corea	7.047.821	Rumania	11.060.141
Costa Rica	20.000	Siam	13.182
Cuba	612.300	Suecia	205.000
Dinamarca	106.000	Suiza	32.373
España	300.000(*)	Siria	90.000
Finlandia	450.000	Transjordania	11.000
Francia	5.584.000	Túnez	100.000
Gran Bretaña	500.000	Uruguay	110.450
Guatemala	56.260	Viet Nam	1.648.000

En las cifras anteriores no están incluidas las 13.034,477 firmas recogidas durante el referéndum de la República Democrática Alemana contra el rearme de Alemania. Hay que señalar también que la Unión Soviética no aparece en la lista a causa de que, en estos momentos, tiene lugar una intensa campaña de explicación de la necesidad de concertar el Pacto de Paz entre las cinco Grandes Potencias y que precede a la campaña de recogida de firmas, propiamente dicha.

(x) Las firmas españolas se subdividen así: Francia, 150,000; en América, 150,000.

Más de dos millones de jóvenes en el III Festival Mundial de la Juventud

El III Festival Mundial de la Juventud celebrado en Berlín, ha demostrado la inquebrantable voluntad de paz y la gran decisión manifestada por decenas de millones de jóvenes dispuestos a poner en juego todo el ímpetu y la pasión juveniles en la defensa de la Paz.

En momentos de tensa situación internacional, cuando los imperialistas norteamericanos han pasado ya abiertamente a la preparación descarada de una nueva guerra, realizando actos de agresión directa y arrastrando en sus criminales aventuras bélicas a los países sojuzgados bajo el dominio del Plan Marshall, el III Festival Mundial de la Juventud es una seria demostración de la voluntad de paz de los jóvenes del mundo entero, que no están dispuestos a que el imperialismo lleve a cabo sus planes de destrucción y exterminio.

Han participado en la grandiosa concentración de Berlín más de dos millones de jóvenes. Asistieron 26,000 delegados que representaban a la juventud de 90 países. A pesar de todos los intentos de los ocupantes yanquis en Alemania y sus secuaces, han intervenido en la gran parada de Berlín, 35,000 jóvenes de la Alemania Occidental. En el desfile de la juventud alemana participaron millón y medio de jóvenes de la República Alemana y de la Alemania Occidental. La juventud alemana ha demostrado en el festival de Berlín su rígida disposición en la lucha intransigente por la Paz contra el resurgimiento del nazismo y contra la guerra.

La juventud del mundo ha visto claramente su camino. Han estado en Berlín los muchachos y muchachas de los países coloniales y dependientes, aherrojados por la esclavitud colonial. Los de los países de la Europa marshallizada y los de la

América Latina, jóvenes que viven bajo las difíciles condiciones políticas y económica de sus países, que chocan casi siempre con obstáculos insuperables para crear un hogar y mantienen una existencia de terrible angustia ante la perspectiva que les reservan los imperialistas norteamericanos, de ser carne de cañón. Estos jóvenes han podido entrevistarse en Berlín con los jóvenes y alegres mensajeros de los pueblos amantes de la paz, que han terminado para siempre en sus países con la esclavitud, la opresión y la explotación del hombre por el hombre. Se han encontrado en Berlín con la feliz juventud soviética, educada por Lenin y Stalin en el espíritu del internacionalismo proletario, ejemplo para la juventud de todo el mundo; con la heroica juventud China que ha sabido defender su libertad e independencia en los grandes combates contra el imperialismo extranjero, con los jóvenes que construyen una vida nueva en los países de democracia popular, y con la heroica juventud coreana que se enfrenta decididamente a las huestes imperialistas en defensa de la libertad e independencia de su pueblo.

Allí en Berlín, en esa poderosa demostración de amistad y de unidad, en esa gran revista de las fuerzas de la juventud democrática de todos los países del mundo, ha estado presente también una representación de la heroica juventud española, que en el interior de España y en la emigración luchan por la Paz, contra el franquismo, contra la entrega de España a los imperialistas yanquis.

Pese a los esfuerzos desencadenados por los lacayos de los incendiarios de guerra, los peleles marshallizados de Inglaterra, Francia, Italia, Suecia, Noruega y otros países que se negaron a conceder visas y pasa-

portes a los jóvenes que se proponían asistir al III Festival Mundial de la Juventud, frente a toda clase de provocaciones y amenazas, la juventud del mundo ha manifestado rotundamente que ninguna provocación ni represión policíaca, puede quebrantar la voluntad de luchar por la paz, de ampliar y fortalecer la unidad de la juventud.

En la conciencia de la joven generación han calado muy hondo las palabras del gran amigo de la juventud, de I. V. Stalin: "La paz se mantendrá y consolidará si los pueblos toman en sus manos la causa del

mantenimiento de la paz y la defienden hasta el fin". Y en este camino, la juventud del mundo está dispuesta a vencer todos los obstáculos, a no ser carne de cañón, a luchar intrépidamente contra los incendiarios de guerras, a luchar por la paz y consolidarla en un mundo que abra las grandes perspectivas creadoras y pacíficas para la juventud de todos los países de la tierra, como las que tienen ante sí la gloriosa juventud soviética, como las que se han abierto para la juventud de la nueva China y de los países de democracia popular.

Más de 300 000 firmas españolas por un pacto de paz entre las cinco grandes potencias

Junto a los cientos de millones de seres humanos que en todo el planeta unen sus voces exigiendo un Pacto de Paz, el pueblo español, en condiciones extremadamente difíciles bajo el feroz terror franquista, ocupa su puesto al lado de los demás pueblos movilizándose y luchando contra los incendiarios de guerra y por la paz.

Dentro y fuera del país, los españoles honrados amantes de la patria, los que no quieren ver a España y al mundo convertidos en cenizas y escombros por una nueva guerra, suman sus firmas cada vez en mayor número a las de otros hombres y pueblos, expresando así su firme voluntad de no ser carne de cañón al servicio de los imperialistas y de hacer fracasar los propósitos criminales de Franco y los invasores extranjeros.

El pueblo español, que tantas pruebas ha dado y está dando de su elevado espíritu de iniciativa, es capaz de encontrar formas diversas de manifestarse por la paz, pese a la vigilancia y a la represión de los mastines falangistas.

Todo el pueblo de Barcelona en la calle gritando valientemente, ¡Fuera los norteamericanos de España!; la

clase obrera a la cabeza con acciones por la paz tan importantes como la recogida de 700 firmas entre los trabajadores de los astilleros del Ferrol y 113 firmas reunidas por los portuarios de Alicante; las listas editadas por el P. S. U., de Cataluña que están siendo llenadas de firmas por los obreros y el pueblo barcelonés; la magnífica iniciativa dada a conocer

por una carta enviada desde el interior a Radio España Independiente, en la cual un abnegado patriota explica, en forma sencilla y emocionante, como oyendo las emisiones de la Estación Pirenaica, anotó el texto del Llamamiento por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, sacando varias copias del mismo y distribuyéndolas entre familiares, amigos y compañeros de trabajo, con el resultado final de más de doscientas copias del mismo reproducidas entre todos ellos, lo que significa la posibilidad de recoger centenares y centenares de firmas al pie del Llamamiento, actuando con esa audacia tan estupendamente reflejada en el hecho de pegar algunos de esos pliegos en la calle, colocando debajo de ellos con grandes letras: "El que lea esto que saque cuatro copias y las reparta".

Ese amor inquebrantable a la paz, esa iniciativa y audacia, presiden la labor anónima y arriesgada de los mejores hijos de la clase obrera y del pueblo, en todo el país. Entre otras muchas pruebas basta con mencionar una, la que más recientemente ha llegado a nuestro conocimiento. Acaba de llegar a Chile una familia de españoles. Cuando una comisión se presentó a su domicilio recabando sus firmas para el Pacto de Paz, la mujer dando muestras de desconfianza fué a consultar con el marido, pero una de sus niñas que escuchaba la conversación intervino, gritando excitadísima: "¡Padre, padre. Es igual que en España. Vienen recogiendo firmas por el Llamamiento de Paz! ¡Igual que en nuestro pueblo!"

Es en Francia, donde bajo la amenaza de la detención y del destierro han sido recogidas ya 150.000 firmas de españoles por un Pacto de Paz, con la característica de que un gran número de trabajadores socialistas y de la CNT no sólo firman rechazan-

do las coacciones y amenazas de sus dirigentes, sino que se convierten en activistas del movimiento de la paz. Nada más elocuente en ese sentido que esta información, procedente de Francia: "En una localidad se presentó uno de estos dirigentes de la CNT para reunir a los militantes con objeto de conminarles a que no firmaran el Llamamiento por un Pacto de Paz. Pues bien. A la salida, uno de los asistentes a la reunión, recogió 10 firmas de otros 10 que acudieron a ella".

Es en los diversos países de América donde hay españoles, como en México en que suman 50.505 firmas las recogidas hasta mediados de agosto y donde figuran 8 abanderados de la paz, el primero de los cuales ha recogido 3.909 firmas de españoles y el segundo 3.542, trabajándose con ahinco para alcanzar las 60.000 firmas en el mes de octubre.

En Uruguay, con 43.166 firmas españolas, con iniciativas como los "Domingos de la Paz", dedicados por entero a esta tarea y, con ejemplos, como el de una anciana, emisaria de la paz, que en 15 días reunió 806 firmas de españoles en Montevideo.

En Cuba, donde van conseguidas 26.678 firmas y en que, una heroína de la paz, ha recogido 1.863, seguida por otro activista con 1.084 firmas.

En la Argentina, con un total de 16.000 firmas, reunidas en medio de grandes dificultades, y con Abanderados de la Paz que están realizando un buen trabajo.

Y así en los demás lugares, Chile, con 5.000 firmas. Venezuela, con 1.200. Brasil, con 213. Y Guatemala, con 175 firmas.

En España y fuera de ella los patriotas trabajan con entusiasmo para dar mayor impulso y amplitud a la movilización en defensa de la paz. Esta debe ser nuestra preocupación fundamental.

¡Para impedir que España sea arrojada al abismo de la guerra por Franco y los imperialistas!. ¡Cada día nuevas firmas de españoles por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias!

JOSE MARTI

VINDICACION DE CUBA FRENTE A LOS YANQUIS

“... Ningún cubano honrado se humillará hasta verse recibido como un apestado moral, por el mero valor de su tierra, en un pueblo que niega su capacidad, insulta su virtud y desprecia su carácter...”

Los que han peleado en la guerra, y han aprendido en los destierros... los que, con sus elementos menos preparados, fundaron una ciudad de trabajadores donde los Estados Unidos no tenía antes más que unas cuantas casuchas en un islote desierto (*) no desean la anexión de Cuba a los Estados Unidos. No la necesitan. Admiran esta nación... pero desconfían de los elementos funestos que, como gusanos en la sangre, han comenzado en esta república portentosa su obra de destrucción... no pueden creer honradamente que el individualismo excesivo, la adoración de la riqueza, y el júbilo prolongado de una victoria terrible, estén preparando a los Estados Unidos para ser la nación típica de la libertad, donde no ha de haber opinión basada en el apetito inmoderado de poder, ni adquisición o triunfos contrarios a la bondad y a la justicia.

Amamos a la patria de Lincoln tanto como tememos a la patria de Cutting.

No somos los cubanos ese pueblo de vagabundos míseros o pigmeos inmorales que a *The Manufacturer* le place describir; ni el país de inútiles verbosos, incapaces de acción, enemigos del trabajo recio, que junto con los demás pueblos de la América española, suelen pintar viajeros soberbios y escritores...

Estos cubanos “afeminados” tuvieron una vez valor bastante para llevar el brazo una semana, cara a cara de un gobierno despótico, el luto de Lincoln...”

(Respuesta a *The Manufacturer* de Filadelfia, 21 de marzo de 1889)

(*) Se refiere a la obra de los emigrados cubanos en Cayo Hueso.

AYER:

Las atrocidades yanquis en Filipinas, en 1898

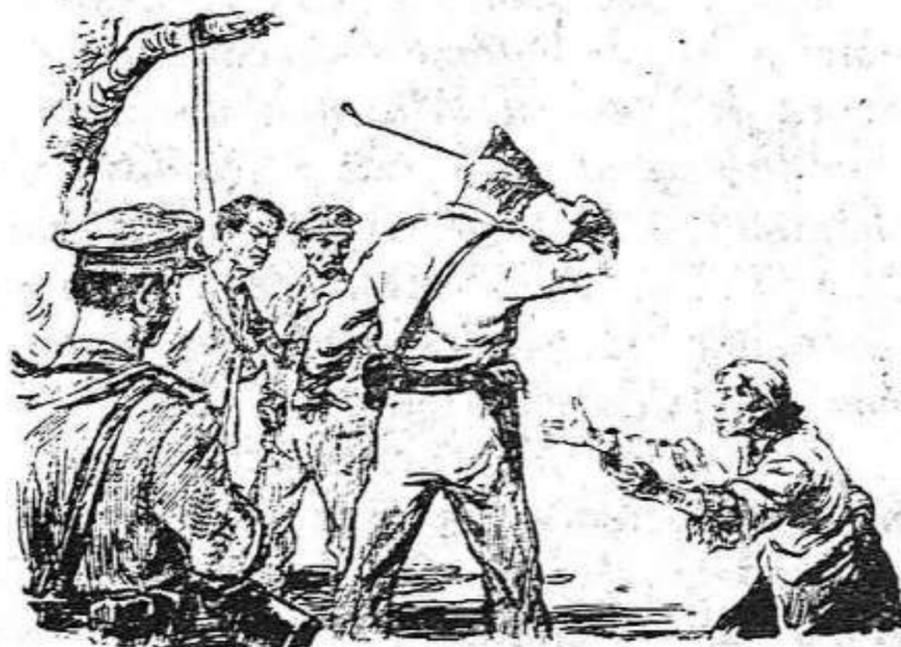
Con la guerra de agresión contra España, en 1898, el capitalismo norteamericano iniciaba su política de expansión imperialista, acometiendo por las armas, a sangre y fuego, la conquista de territorios coloniales.

Apoderándose de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, los imperialistas yanquis abrían el camino para nuevos actos de rapiña y de saqueo, de intervención armada en otros países del Continente Americano, en China y el Extremo Oriente, llegando en su afán de hegemonía mundial y de esclavización de los pueblos a desencedonar, en nuestros días, la agresión armada contra el pacífico pueblo de Corea, perpetrando en su suelo destrucciones en masa y crímenes horrendos, que levantan la indignación y la protesta del mundo civilizado contra esa banda de caníbales.

Hoy, ante la venta de España por Franco y la pandilla de falangistas, en que los verdugos de nuestro pueblo han entregado a sus nuevos amos la soberanía y la independencia patrias, es oportuno recordar los crímenes cometidos por los imperialistas norteamericanos en Filipinas, en 1898, que muestran la faz repulsiva de quienes pretenden —olvidando recientes lecciones de la historia— convertir en realidad los fracasados sueños de dominación mundial de los hitlerianos, que terminaron, como acabarán los de los yanquis, en la ignominia y en la derrota a manos de los pueblos, a manos de los millones de hombres y mujeres amantes de la paz y de la democracia.

o O o

Las tropas norteamericanas de ocupación en Filipinas estaban rodeadas de la hostilidad de la población. Furiosos y a fin de quebrantar la resistencia popular, en la noche del 5 de febrero de 1889, los jefes militares, después de repartir abundantes cantidades de alcohol entre los soldados, ordenaron abrir el fuego contra los filipinos, dando carta blanca



para que cometieran toda clase de excesos.

El comandante en jefe del ejército de los Estados Unidos era entonces el teniente general Nelson Appleton Miles. Las atrocidades cometidas por las tropas bajo su mando levantaron tal indignación que la Liga Antimperialista obtuvo autorización del Presidente Roosevelt para realizar una investigación en Filipinas. El informe que entregó a su regreso se conservó secreto durante varios años. He aquí un extracto del mismo:

“Los testigos me contaron que los habitantes de los campos habían sido concentrados en las ciudades y sometidos al peor trato. Quince personas sufrieron la forma de tortura conocida como SUPPLICIO DEL AGUA. Cometió esas atrocidades una compañía de cazadores mandada por el teniente Hennessy...”

Seis semanas después de la agresión, el 20 de marzo de 1899, el artillero A. A. Barnes, de la batería G. del tercer regimiento de caballería, contaba sus proezas en carta dirigida a su hermano:

“Dos compañías acupaban la ciudad de Titatia, que se ha sometido hace unos días. Anoche se encontró muerto a un artillero, con el vientre abierto. Inmediatamente recibimos órdenes del general Wheaton de incendiar la ciudad y de matar a todos sus habitantes. La orden fué ejecutada HASTA EL FINAL. Se dice que un millar de hombres, mujeres y niños han sido ejecutados.

Acaso me haya endurecido, pero nunca me siento tan feliz como cuando apunto el fusil contra alguna piel bronceada y aprieto el gatillo...”

o O o

Dos años después de esa salvaje agresión, el mayor general James Franklin Bell, con mando de tropas en Batanga, concedió una entrevista al corresponsal del *Times* de New York, que se publicó el 3 de mayo de 1901. El introductor de los campos de concentración en las Filipinas —predecesor de los hitlerianos en este terreno— hizo en la entrevista una confesión terrible:

“La sexta parte de los habitantes de Luzón han sido asesinados o han muerto de fiebre durante los dos últimos años”.

(Citado por Moorfield y J. Codman, en *Marked Severities in Philippine Warfare*, Boston 1902)

o O o

He aquí una nueva prueba de la bestialidad de los yanquis; la traducción de los titulares de *New York Herald* del 9 de abril de 1902 (Pág. 2):

“Walker recibió orden de matar e incendiar. El jefe del batallón de infantería de marina ha atestiguado que el general Smith había señalado como límite de edad para matar: “Todo el que pase de diez años”. Se le había ordenado transformar Samar en desierto. El oficial acusado ha declarado que el general le había informado de que no era el momento de hacer prisioneros. Su testimonio está confirmado”.

El comandante Walker había comparecido la víspera ante un Consejo de Guerra. Tenía principalmente sobre su conciencia la ejecución sumaria de una docena de cargadores filipinos que no le habían encontrado rápida-

mente provisiones. Fué absuelto. El general Smith salió libre también sin más que una amonestación.

o O o

Y finalmente reproducimos el testimonio de un periodista francés:

“El soldado John Monohan, del 35 regimiento de voluntarios, refiere: “Una mañana capturamos a seis filipinos, a la salida de la aldea de San Miguel. Sabíamos que habían guardado sus fusiles, pero no querían decirlo. Los atamos por las muñecas y los tobillos, pasándoles bambúes por los codos y las rodillas y los transportamos en esa posición hasta un pe-

queño repliegue de la costa, donde los sumergimos en el agua.

Cinco hombres mantenían a los filipinos dentro del agua. Cuando subían a la superficie burbujas de aire, era que el tipo ya tenía bastante. Lo izábamos para que respirase y lo volvíamos a hundir en el agua. Se hubiera podido creer que un hombre atado de ese modo sería incapaz de hacer ningún movimiento. Nada de eso. Los seis tipos se debatían como diablos, y nos costó mucho mantenerlos en el agua...”

(L. de Norvins, en *La Revue*, del 1 julio de 1902, Pág. 46).

HOY:

Las atrocidades yanquis en Corea, en 1950-51

En las páginas anteriores hemos reproducido documentos que demuestran la bestialidad de los imperialistas norteamericanos, los crímenes realizados por ellos en Filipinas, a finales del siglo pasado, cuando se apoderaron de los restos de las colonias españolas.

Pero es necesario reproducir documentos irrefutables y ausadores de los crímenes y atrocidades cometidas por los yanquis en Corea, en nuestros días, lo que permitirá comprobar que esa política de rapiña, de asesinato, de canibalismo no es casual ni esporádica, sino que es inherente a la esencia misma y al carácter de clase del imperialis-

Niña gravemente herida por los bombardeos norteamericanos



mo, basado en la explotación, en el latrocinio, y en la opresión de los pueblos.

¡Con qué razón afirmaba el camarada Lenin, caracterizando al imperalismo norteamericano, que cada dólar está manchando de la inmundicia de abominables tratados secretos... que cada dólar está manchado del fango de lucrativos suministros de guerra... que en cada dólar hay rastros de sangre, de ese mar de sangre vertida por millones de muertos y de mutilados...!

En mayo del presente año una Comisión de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, encargada de investigar las ferocidades de los intervencionistas norteamericanos en Corea, visitó dicho país. A su regreso rindió un documentado informe, cuya lectura hace estremecer de horror y de indignación a toda persona civilizada.

Reproducimos seguidamente algunos extractos del Informe presentado por la mencionada Comisión:

SINYJU

“Ciudad coreana situada en la frontera china, ha sido casi completamente destruída. El 8 de noviembre de 1950, la ciudad fué atacada por cerca de un centenar de aviones de las llamadas tropas de las Naciones Unidas. En este bombardeo fueron destruídos 2.100 de los 3.017 edificios del Estado y del Municipio. De más de 11.000 casas de vivienda, fueron destruídas 6.800. Hubo más de 5.000 muertos, de ellos cerca de 4.000 mujeres y niños...”

En un hospital murieron abrasados 26 enfermos durante el bombardeo.

Los vecinos han informado a la Comisión de que en una gran iglesia protestante cayó una bomba, matando a 250 creyentes cuando oraban. Treinta madres con sus hijos fueron muertas al lado del comedor municipal. Cerca del mercado, en un lugar densamente poblado, fueron muertas o heridas 2.500 personas. El número total de heridos en Sinyju fué de 3.155...

PYENG-YANG.

“Capital provisional de la República Democrática Popular de Corea. Entre los edificios destruídos los días 3 y 4 de enero de 1951 figuran la mayor parte de los hospitales de la ciudad. En los tejados planos de estos hospitales había grandes emblemas de la Cruz Roja, visibles desde una altura de 6.000 a 8.000 metros...”

La hija de Kang Bok San ha declarado a la Comisión que los norteamericanos instalaron un prostíbulo para el ejército en el teatro de la ópera y en las casas vecinas semiderruídas. A este prostíbulo eran trasladadas por la fuerza las mujeres y muchachas que los yanquis capturaban en la calle. Ella no salió de su casa durante 40 días. Contó también que los norteamericanos apalearon al esposo de su amiga Ri San Sen por haber escondido de ellos a su mujer...

Otros muchos habitantes de Pyeng-Yang han relatado también las atrocidades cometidas por los norteamericanos. Por ejemplo, Kim Son Ok, de 37 años, madre de cuatro hijos dijo que había sido evacuada al pueblo de Song San Ri después de que el 3 de

• julio de 1950 murieron en un bombardeo su marido y todos sus hijos. Allí presencié cómo mataron los norteamericanos a 37 personas, entre las que figuraba la secretaria de la organización femenina local. Los yanquis pasearon desnuda a esta activista por toda la aldea y luego la mataron, introduciéndole un hierro candente en la vagina. Su hijo, de corta edad, fué enterrado vivo...

ANAK Y SINCHEN

“Ciudades de la provincia de Whang Hai. Los miembros de la Comisión han comprobado que en la provincia de Whang Hai han sido asesinadas por el ejército de ocupación 120.000 personas, además de las fallecidas a consecuencia de los bombardeos aéreos. En la ciudad de Anak, las tropas norteamericanas, inglesas y lisinmanistas dieron muerte a 19.092 personas...

La niña de 11 años Kim Sen Ai, llegada del pueblo de On Gun Ri (a 32 kilómetros de la ciudad de Anak), ha declarado que estudiaba en el cuarto grado cuando los norteamericanos llegaron a la aldea, siendo encarcelada en unión de sus padres. Doce días después, su padre fué crucificado y arrojado al río. Su madre era miembro del Partido del Trabajo, por lo que fué decapitada y le cortaron un pecho. La hermana de esta niña fué enterrada viva...

Los miembros de la Comisión han visitado la ciudad de Sinchen donde los norteamericanos asesinaron a 23.259 personas... Los habitantes han relatado que los norteamericanos metieron en una cueva a 30 mu-



El verdugo contempla impasible los cadáveres de sus víctimas

jes con sus hijos y después los fusilaron. En la segunda cueva encerraron a 104 personas, a las que rociaron con gasolina, prendiéndolas fuego. Quenes escaparon a las llamas murieron asfixiados...

Chai Chun Ok, anciana de 65 años, vecina de la calle de Ko Han Ri, número 247, presentó un instrumento, parecido a unas enormes tenazas, que, según dijo, se utilizaba para aplastar los pies de los detenidos y para otras torturas. Relató que siete de sus ocho hijos se encontraban entre los que fueron fusilados en la cueva más grande. *Los norteamericanos —dijo esta mujer— son fieras salvajes. Llegaron a nuestra ciudad y asesinaron a todos*”.

Otra mujer, Pak Yo Suk, habitante de la calle Sa Dong Ri, número 197, contó que su marido, su hijo y seis nietos fueron asesinados en la primera cueva. Su hijo era campesino. Esta mujer dijo: *“Creíamos que los norteamericanos eran cristianos, personas cultas. No pensábamos que podían asesinar a la gente de una forma tan bestial”*...

Son Chun Ok, de 42 años, vecina de la casa número 8 de la calle de San Dzen, dijo que toda su familia había sido asesinada. Sus hijos pequeños fueron muertos a hachazos y a cuchilladas. Se expresó así: *“Mar-*

charé al frente y haré cuanto pueda hasta que toda Corea sea liberada de los norteamericanos". Y añadió: "Estos crímenes no sólo los han cometido los soldados yanquis; también han participado en ellos los soldados ingleses"...

Y así, describiendo las huellas sangrientas de los intervencionistas norteamericanos, presentando un cuadro alucinador de la destrucción y el crimen en masa perpetrados por los yanquis a su paso por los pueblos y ciudades de la Corea martir, continúa relatando hechos terribles y acusadores el Informe de la Comisión Femenina Internacional. Seguidamente damos un extracto de las Conclusiones que figuran al final de dicho documento:

"...Estas torturas y estos asesinatos en masa superan los crímenes que perpetraron los nazis hitlerianos en la Europa ocupada temporalmente por ellos... toda la responsabilidad de estos crímenes recae sobre el Alto Mando de los EE.UU., en Corea, o sea, exactamente, sobre los generales Mac Arthur y Ridgway y otros jefes de las tropas que han invadido a Corea con el nombre de las fuerzas de la Organización de las Naciones Unidas.

Aunque estos crímenes han sido cometidos por orden de los generales de los ejércitos de operaciones, la plena responsabilidad por ellos recae tam-

bién sobre los gobiernos que han enviado tropas a Corea y sobre los gobiernos cuyos representantes han votado en la ONU a favor del desencadenamiento de la guerra en Corea.

La Comisión considera que los responsables de los crímenes perpetrados contra el pueblo coreano deben ser acusados como criminales de guerra, conforme a la declaración de los Aliados de 1943, y juzgados por un Tribunal de los pueblos del mundo, de acuerdo con lo que establece dicha declaración.

En nombre de la humanidad, la Comisión llama a todos los pueblos del mundo a exigir por cuantos medios tengan a su alcance el cese inmediato de la guerra en Corea y la retirada inaplazable de Corea de todas las tropas extranjeras que han invadido el país.

La Comisión exhorta a todos los pueblos del mundo a organizar urgentemente la ayuda al pueblo coreano, amenazado por el hambre y las enfermedades a consecuencia de los atroces crímenes cometidos por las tropas invasoras norteamericanas..."

Conclusiones que las hacen suyas todos los amigos de la paz y de la independencia de los pueblos, los millones de hombres y mujeres que en el mundo entero unen sus esfuerzos y levantan su poderosa voz, exigiendo:

¡Fuera los invasores yanquis de Corea! ¡Por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias!

LOS GRANDES DESCUBRIMIENTOS DE LA BIOLOGIA SOVIETICA

Por RAFAEL DE BUEN

VIVIMOS una época de decisivos descubrimientos científicos, que aportan nuevas y concluyentes pruebas a las teorías evolucionistas, y al hecho de que la naturaleza se mueve siempre por los cauces dialécticos. Destacan entre ellos, por su extraordinaria importancia, los avances logrados en el campo de la Biología, que aclaran las ideas que se tenían acerca de los seres más rudimentarios, de la formación actual de las células y del origen de la vida.

El microscopio de lentes permitió el descubrimiento de los microorganismos productores de las enfermedades y de las fermentaciones, iniciando con ello la microbiología moderna. Quedaba aún, sin embargo, algo oculto. Por sus efectos, y especialmente por las enfermedades que producen, se preveía la existencia de seres que, por su tamaño excesivamente diminuto, no eran visibles con el microscopio óptico. Debido a su extraordinaria pequeñez, estos seres atraviesan los filtros de porcelana más perfectos, por lo cual recibieron el nombre de virus filtrables (denominados también ultravirus o inframicrobios).

¿Cuál es la verdadera naturaleza de los ultravirus? La contestación a esta pregunta ha de permitir adentrarse cada vez más en el conocimiento de las causas de las enfermedades y servir para ir desentrañando el origen de la vida. El tránsito de la materia inanimada a la viviente debe buscarse en los organismos más sencillos y más diminutos, y son precisamente los ultravirus los que integran los primeros términos del infinitamente pequeño biológico.

Para poder conocer cuáles son las características de los virus filtrables, resultaba indispensable disponer de medios más poderosos para agrandar las imágenes. El microscopio electrónico, descubierto por los alemanes Ruska y Knoll en 1932, ha venido a llenar esta laguna. De un sólo golpe se ha podido aumentar los objetos invisibles hasta 100,000 veces su verdadero tamaño, mientras los más poderosos microscopios de lentes anteriores tan sólo agrandan algo más de 2,000 veces los seres u objetos estudiados.

Estudiando la enfermedad llamada mosaico del tabaco, el sabio ruso D. Ivanovski descubrió en 1892 que era debida a un virus y señaló el curiosísimo hecho de que este hipotético micro-organismo podía adquirir una forma cristalizada. Más tarde, en 1899, otro eminente sabio ruso, N. Gamaleia, observó por primera vez que los microbios podían desintegrarse debido a la acción de sustancias o de organismos desconocidos, iniciando en esta forma el conocimiento de la bacteriofagia.

Los trabajos posteriores de diversos especialistas, entre ellos Stanley en Norteamérica y Levaditi en Francia, han demostrado la exacti-

tud de los descubrimientos de Ivanovski sobre el paso del mosaico del tabaco a un estado cristalino; pero corresponde al sabio soviético G. Bochian y a sus colaboradores el mérito de haber desentrañado las verdaderas características de los ultravirus y de haber iniciado lo que puede justamente denominarse la moderna microbiología, cambiando profundamente las ideas acerca del infinitamente pequeño biológico.

Con arreglo a sus condiciones de vida, existen dos tipos diferentes de micro-organismos: unos que originan enfermedades, a los que se denomina patógenos, y otros que aunque se nutren de materias orgánicas, no causan trastornos, y que se conocen con el nombre de saprofitos. Los virus son constantemente patógenos, es decir, que únicamente pueden vivir en un huésped, al que producen una enfermedad.

Los virus estaban considerados como formas independientes y distintas de los microbios ordinarios visibles con el microscopio de lentes, o sea como especies biológicas diferentes. G. Bochian ha podido de en manos del investigador la posibilidad de descorrer el velo que ocultaba en términos insospechados. El microscopio electrónico ha puesto a mostrar que esta idea no se ajusta a la verdad. Trabajando durante algunos años en el estudio del ultravirus productor de la anemia infecciosa del caballo, ha puesto de manifiesto este especialista soviético que en determinadas condiciones, el virus indicado se transforma en un microbio visible con el microscopio de lentes. Estos microbios formados por los virus son capaces, a su vez, de volver de nuevo a su estado anterior y las dos formas pueden adquirir el aspecto de cristales.

Los micro-organismos que necesitan vivir sobre otros seres, tanto en forma saprofítica como parasitaria, establecen con ellos, y entre sí, una serie de relaciones que los obligan a diversas adaptaciones y transformaciones. Existe así una interacción entre los organismos patógenos o parasitarios y los no patógenos o saprofíticos, y lo mismo entre ellos y los huéspedes que los albergan. Es precisamente en esta interdependencia en donde residirá la esencia de su desarrollo.

Estima G. Bochian que constituye un error pensar que hay, como hasta ahora se había supuesto, un límite absoluto entre la vida parasitaria y la saprofítica. En la naturaleza, los micro-organismos pueden pasar continuamente de uno de estos dos tipos al otro. Cuando las relaciones que se establecen entre un micro-organismo y su huésped son antagónicas, ambos se perjudican y aún puede destruir el uno al otro. Si no se manifiestan antagonismos, se deriva un tipo de asociación caracterizado por una mutua ayuda. Antes de los notables descubrimientos de G. Bochian, se tenían en cuenta primordialmente las relaciones antagónicas, aceptando la máxima de Pasteur de que "la vida perjudica a la vida" y olvidando las de ayuda mutua y beneficio común.

Nos enseñan los maestros del marxismo que la lucha por la vida

no es el único factor determinante de la evolución de los seres y que es necesario tener en cuenta el apoyo que prestan entre sí, no sólo los individuos de la misma especie, sino también los de especies diferentes. Se ocupa Engels de este problema en una carta dirigida a Lavrov y sus conclusiones van siendo cada día más confirmadas. "Las interacciones entre los cuerpos —decía Engels— tanto para los pertenecientes a la naturaleza viviente como a la inanimada, comprenden tanto la armonía como el conflicto, la lucha como la cooperación. Así, cuando un naturalista, por ejemplo, se permite reducir toda la riqueza y toda la variedad del desarrollo histórico a la forma unilateral y seca de la *lucha por la vida*, a una fórmula que incluso en el dominio de la naturaleza sólo puede ser aceptada con muchas restricciones, tal método lleva en sí mismo su condenación".

Las relaciones que se establecen entre los seres dan origen, en los micro-organismos, a profundos cambios en su género de existencia. Como ha demostrado G. Bochan, las células microbianas se desintegran continuamente para formar partículas vivas más rudimentarias. Estos cambios dependen de las condiciones normales del desarrollo de los micro-organismos en relación con las características del ambiente y tienen como primordial finalidad asegurar la persistencia de la especie.

Se llega así a la conclusión de que la transformación de los virus filtrables en microbios, y de éstos en los primeros, no constituye un fenómeno fortuito y encuentra su explicación en necesidades biológicas de adaptación a condiciones determinadas del medio en el que se desarrollan. Los virus y los microbios representarán, en cada caso, estadios diferentes de la existencia y desarrollo de los micro-organismos.

Un virus filtrable no se convierte inmediatamente en su forma microbiana, por hallarse íntimamente ligado a las proteínas de su huésped. Pero si esta relación se rompe, el virus comienza por formar pequeños gránulos, que pronto toman la forma microbiana. Este paso y transformación de un virus en microbio se realiza a través de una serie de estadios y exige largo período de tiempo.

Ha podido G. Bochan seguir los estadios esenciales de la transformación de un virus en microbio y ha comprobado que si éste último se introduce en un animal, experimenta modificaciones que lo convierten de nuevo en ultravirus. Si el animal muere a consecuencia de la infección, se puede obtener de nuevo, utilizando sus órganos y sangre, el cultivo microbiano original.

Los virus y los microbios del mismo origen o especie pueden transformarse unos en otros, pero pueden a veces evolucionar hacia especies diferentes. También han demostrado G. Bochan y sus colaboradores que las vacunas, los sueros curativos y preventivos, las toxinas y anti-toxinas, los bacteriófagos y los antibióticos, que antes se creían muertos, pueden dar origen a formar microbianas y a virus filtrables. Este he-

cho demuestra la existencia de formas de resistencia antes desconocidas, que aseguran la supervivencia de los micro-organismos, y representa un avance decisivo hacia el conocimiento de la verdadera naturaleza de la inmunidad en las enfermedades infecciosas.

El haber logrado obtener microbios y virus filtrables a partir de preparados que se consideraban absolutamente estériles, indica que los límites de la vida sobrepasan en mucho los que se habían establecido en la época de Pasteur, y que los diversos sistemas de esterilización se hallan muy lejos de poseer un verdadero fundamento biológico.

Si bien es cierto que los nucleoproteidos que integran los virus los ligan estrechamente al metabolismo celular, mediante el cual se forman las sustancias químicas de mayor complejidad, ha podido G. Bochian demostrar que en determinadas condiciones, pueden desarrollarse los virus en medio de cultivos artificiales que contengan los nucleoproteidos que requieren. Nos permite este hecho llegar a la conclusión de que los nucleoproteidos, que aunque se formen en las células vivientes no constituyen un organismo vivo, pueden pasar del estado de simples materias químicas complejas a verdaderos cuerpos dotados de las características esenciales del ser vivo.

Otro trascendental descubrimiento de la biología soviética es el referente a la formación de las células. Demostrando la inexactitud de las ideas de Virchow, que decía que toda célula procede siempre de una célula anterior y que no puede existir la vida independientemente de la célula, Olga Lepeshinskaia ha comprobado que las células pueden originarse a expensas de materias no celulares. Los nucleoproteidos formados gracias al metabolismo celular, pero carentes de una estructura vital, dan origen, en determinadas circunstancias, a células normales. Olga Lepeshinskaia ha realizado experimentos que le han permitido comprobar que las esferas vitelinas que contiene la yema de huevo se convierten en células, a pesar de tratarse de proteínas que carecen de estructura celular. Triturando hidras de agua dulce hasta destruir todas sus células y centrifugando con el fin de separar las que pudieran haber quedado, logró observar esta investigadora soviética la formación de nuevas células en un medio nutritivo adecuado.

LA serie de trascendentales descubrimientos realizados por los hombres de ciencia soviéticos, aportan nuevas y decisivas pruebas sobre la exactitud de las ideas marxistas, claramente expuestas por Engels en su *Dialéctica de la naturaleza*. “Las combinaciones de carbono —escribió Engels— son eternas en el sentido de que se reproducen constantemente, siempre que se den las mismas condiciones de mezcla, temperatura, presión, tensión eléctrica, etc.”, añadiendo más adelante: “Si la albúmina viva es eterna en el sentido en que lo son los demás com-

puestos de carbono, entonces no sólo debe descomponerse constantemente en sus elementos —cosa que como es sabido, ocurre en efecto— sino que debe también formarse constantemente de nuevo a partir de estos mismos elementos y sin participación de la albúmina ya formada... Admitir la existencia de infinitas series continuas de cuerpos albuminoides vivos, derivados unos de otros desde tiempos inmemoriales, con la particularidad de que en todas las circunstancias existe siempre el debido surtido de los mismos, es la más absurda de todas las hipótesis posibles”.

La iniciación de la vida en la Tierra requirió enorme lapso de tiempo. Fué necesario que sucesivas y cada vez más complejas combinaciones de los elementos minerales llegaran a dar origen, en el seno del primitivo océano, a las proteínas superiores vitales. Engels señaló que: “La vida es el modo de existencia de los cuerpos albuminoides (proteínas)”.

Al alcanzar la materia elevada complejidad, y en presencia de catalizadores que ya existen entre los minerales, por el mismo hecho de su complicación creciente pudo ir adquiriendo las diversas características vitales. Para alcanzar estos términos superiores se requirió muchísimo tiempo. Pero en la actualidad, los seres están sintetizando sin cesar proteínas superiores en sus procesos de metabolismo, y estas proteínas complicadas son capaces de convertirse en seres vivos o de dar origen a nuevas células en un organismo, independientemente del ser vivo o de la célula que las produjo.

Antes de la aparición del primer ser, la naturaleza sólo pudo integrar proteínas después de largos y penosos procesos de evolución material; pero en la actualidad, cualquier ser viviente es capaz de formarlas en escaso tiempo y con rapidez considerable. Si la iniciación de la vida fue difícil y dilatada en los momentos en que no existía ningún organismo en la Tierra, ahora que se halla poblada de número considerable de seres vivos y de infinita cantidad de células, cada organismo es un forjador de proteínas superiores, que en determinadas condiciones, pueden llegar a adquirir por sí mismas, sin acción del ser que las formó, o bien la estructura celular o las características de un microorganismo.

Tenía que ser la Unión Soviética, donde los hombres de ciencia y los investigadores trabajan libres de prejuicios, en la forma revolucionaria que exige la persecución de la verdad, de donde salieran de los laboratorios descubrimientos tan trascendentales. Mientras en los países capitalistas se encadena a los investigadores para que busquen nuevos y cada día más terribles medios de destrucción y de exterminio, en la Unión Soviética, los sabios entregados al trabajo pacífico y creador encuentran el máximo apoyo y estímulo del Estado y de todo el pueblo soviético, y los consejos y solicitud del camarada Stalin, para seguir un justo camino, el único que permite lograr trascendentales progresos en todas las ramas de la ciencia, en los cuales basar el bienestar de la humanidad, la felicidad de todos los hombres.



UNION SOVIETICA

LAS GRANDES OBRAS DEL SOCIALISMO.

Día a día se acelera el ritmo de construcción de las grandes obras que con arreglo al plan staliniano, constituirán una de las más firmes bases económicas de la realización del comunismo en la Unión Soviética, y que abarcan las cuencas del Don, Dnieper y Amu Daria, donde se levantarán gigantescas centrales eléctricas.

En el canal Volga-Don, que se terminará antes del plazo fijado, 1952, se han excavado ya 35 millones de metros cúbicos de tierra y se han vertido más de 215,000 metros cúbicos de hormigón. La presa de la central de Tsimlianskaia está también muy adelantada, gracias a la fuerte mecanización de los trabajos.

Para la construcción de la central eléctrica de Stalingrado, emplazada cerca del canal Volga-Don, se ha iniciado la edificación de una ciudad de 70,000 habitantes, donde vivirán los empleados, técnicos y obreros que la han de levantar.

En el Dnieper, los técnicos y obreros que reconstruyeron la presa *Lenin*, destruida por los invasores nazis, trabajan ahora en la gran central de Kajovka y han entrado en competencia de rendimiento de trabajo con los que construyen el canal de Ucrania meridional.

AUMENTO DE LA POBLACION ESCOLAR.

Más de 350,000 jóvenes entrarán, en este año, en los centros de enseñanza superior de la Unión Soviética. Las necesidades crecientes de instrucción del pueblo soviético hacen que el gobierno se preocupe de intensificar esta clase de estudios. Tres nuevos institutos de estudios superiores se abrirán este otoño en Moscú: el Instituto por correspondencia de ingeniería de fe-

rocarriles; el instituto, también por correspondencia, para profesores y maestros y el de la educación física.

DESAPARICION DEL ANALFABETISMO.

El 80% de la población de la República Autónoma de Udmurtia era analfabeta, antes de la Revolución de Octubre. Actualmente, se ha liquidado esa plaga. En 1,412 escuelas se enseña a la población infantil, antes totalmente abandonada, en su lengua nacional, labor que está respaldada por establecimientos de otros grados de enseñanza que permiten la expansión cultural de un pueblo que, hasta 1917, podía considerarse como retrasado.

POLONIA

NOTABLE INCREMENTO DE LAS BIBLIOTECAS.

Pero no son sólo las condiciones materiales las que se atienden en esta etapa de reconstrucción. El esfuerzo para la expansión de la cultura popular se desarrolla simultáneamente. En el año de 1938, Polonia contaba con 1,033 bibliotecas públicas, con un total de 1,700,000 volúmenes. En 1951 se ha alcanzado ya la cifra de 4,000 bibliotecas públicas, que disponen de 10,062,000 obras. A estas cifras hay que añadir que el número total de bibliotecas populares es, en la actualidad, de 31,752 y el de las bibliotecas científicas de 1,104, sin contar las 24,384 colecciones de libros, diseminadas por los centros de trabajo, cooperativas de producción, etc.

CHINA

UN NUEVO PERIODISMO.

China, por la acción implacable del imperialismo y por su estructura económica feudal interior, era uno de los países con índice mayor de analfabetismo. El gobierno de la República Popular ha iniciado amplia campaña contra esta lacra, y conseguido, rápidamente, éxitos extraordinarios.

En Anwhei del Sur, 800 campesinos pobres, hasta hace poco analfabetos, se han convertido en corresponsales del diario de la región. *Wannan Jih Pao*. Ese diario había dirigido un llamamiento a los campesinos pidiéndoles que le enviaran artículos sobre su trabajo y condiciones de vida. Fueron de tal ca-

lidad estas colaboraciones inesperadas, que el diario ha pedido a sus ochocientos nuevos corresponsales que continúen enviando sus valiosas aportaciones.

HUNGRIA

INCREMENTO DE LA PRODUCCION.

La industria fabril de Hungría ha cumplido, en su conjunto, el plan industrial para 1951, en el primer semestre de este año, en proporción de 100.5%.

Los aumentos, en relación con el año anterior, han sido: industria pesada, 39.7%; industria ligera, 36.6%; industria de la alimentación, 11.2%. En la agricultura, el área del cultivo de arroz ha aumentado 13.4%; se ha quintuplicado el área del cultivo del algodón y en un año el número de tractores ha crecido 54.1% y el de remolcadores 61.9%.

CHECOESLOVAQUIA

PROTECCION A LA INFANCIA.

En Checoslovaquia es obligatoria la asistencia escolar, no sólo a las escuelas primarias, sino a las secundarias, que son absolutamente gratuitas. Durante este año están pasando sus vacaciones, en el campo o en la montaña, más de 200,000 escolares.

Los cuidados que el Gobierno checoslovaco dedica a la infancia lo pone de relieve el que durante el año de 1950, haya registrado la mortalidad infantil un descenso de 50 por ciento.

LIBROS Y BIBLIOTECAS POPULARES

El número de bibliotecas que existe en la república Checoslovaca es de 12,000. Se ha creado un nuevo tipo de biblioteca, la biblioteca *gotwaldiana*, formada preferentemente por obras de literatura política, que ha adquirido gran desarrollo en los centros de trabajo.

Existen otras de tipo ambulante, dos de las cuales llevan a los alrededores de Praga los libros de la Biblioteca Central de la República, mientras que otras los distribuyen en las zonas industriales.

Los lectores constituyen círculos de lectura y organizan reuniones en las que informan técnicos especializados, grandes escritores, artistas, etc.

SOBRE LA LITERATURA (★)

por Andrei Zhdanov



En nombre del Comité Central del Partido Comunistas (bolchevique) de la Unión Soviética y del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U. R. S. S., permítanme ustedes transmitir al Primer Congreso de Escritores Soviéticos, y a través de él a todos los escritores de nuestra Unión Soviética, con el gran escritor proletario Alexei Maximovich Gorki a la cabeza, nuestro cálido saludo bolchevique.

Camaradas, se reúne vuestro Congreso en momento en que ya han sido superadas las dificultades esenciales que nos salían al paso en la ruta de la construcción socialista, en que nuestro país ha completado la construcción de los cimientos de la economía socialista, que está ligada a la victoria de la política de industrialización y de construcción de los sovjoses y de los koljoses.

EL PAÍS DEL SOCIALISMO TRIUNFANTE.

Se reúne vuestro Congreso en un período en que, bajo la dirección del Partido Comunista, bajo la guía genial de nuestro gran jefe y maestro el camarada Stalin, ha triunfado en nuestro país definitivamente y sin retroceso posible el modo socialista de producción. De esta etapa, de victoria en victoria, del fuego de la guerra civil al período del restablecimiento (1), y del período del restablecimiento a la reconstrucción socialista de toda la economía nacional, nuestro Partido ha llevado al país a la victoria sobre los elementos capitalistas, expulsándolos de todos los sectores de la economía nacional.

La U. R. S. S. ha llegado a ser un país industrial avanzado y el país de la mayor agricultura socialista del mundo. La U. R. S. S. se ha convertido en el país de la cultura socialista de vanguardia, el país donde se despliega y florece con los más brillantes colores nuestra cultura soviética.

Como consecuencia de la victoria del régimen socialista, se ha realizado la liquidación de las clases parasitarias, la liquidación del desem-

(*) Discurso pronunciado en el Primer Congreso de Escritores Soviéticos, el 17 de agosto de 1934. Uno de los más importantes trabajos de Zhdanov, sobre la literatura y el arte, que aún no había sido traducido a nuestro idioma.

(1) Se refiere al período de la NEP. Véase Historia del P. C. (b) de la U. R. S. S., págs. 300 a 309.

pleo, la liquidación de la miseria en los campos, la liquidación de los tugurios urbanos. La fisonomía del país soviético ha cambiado por completo. Y la conciencia de los hombres ha cambiado, igualmente, de modo radical. Entre nosotros, los *grandes hombres* son ahora los constructores del socialismo, los obreros, los koljosianos.

El robustecimiento de la situación exterior e interior de la Unión Soviética marcha a la par con las victorias del socialismo en nuestro país; su autoridad y su influencia internacionales se acrecientan, lo mismo que crece su papel de brigada de choque del proletariado internacional, de baluarte poderoso de la próxima revolución proletaria mundial.

RETRASO Y DIFICULTADES.

El camarada Stalin, en el XVII Congreso del Partido, hizo un análisis genial, inigualado, de nuestras victorias y de sus condiciones, de nuestra situación en el tiempo presente, e indicó el programa de trabajo ulterior para la terminación de la construcción de la sociedad socialista sin clases. El camarada Stalin hizo un análisis exhaustivo de los sectores retardatarios de nuestro trabajo y de las dificultades que nuestro Partido, y bajo su dirección, millones de miembros de la clase obrera y del campesinado koljosiano luchan sin descanso, día tras días, por superar.

El camarada Stalin ha puesto al desnudo las causas de nuestras dificultades y de nuestras deficiencias. Estas dimanar del retraso del trabajo práctico de organización en relación con las exigencias de la línea política del Partido y de las necesidades que impone la realización del Segundo Plan Quinquenal. He aquí por qué el XVIII Congreso de nuestro Partido afirmó en toda su amplitud la necesidad de elevar nuestro trabajo de organización al nivel de las grandiosas tareas políticas que se nos ofrecen. El Partido, bajo la dirección del camarada Stalin, organiza a las masas en la lucha por la liquidación definitiva de los elementos capitalistas, por la extirpación de la supervivencia del capitalismo en la economía y en la conciencia de las gentes y por la terminación de la reconstrucción técnica de la economía nacional. Extirpar las supervivencias del capitalismo en la conciencia de las gentes significa luchar contra todos los restos de la influencia burguesa en el proletariado, contra la apatía, la frivolidad, la holgazanería, la indisciplina y el individualismo pequeñoburgueses, la codicia y la falta de conciencia respecto de la propiedad colectiva.

Tenemos en nuestras manos un arma segura y poderosa para vencer las dificultades que se alzan en nuestro camino. Esta arma es la doctrina grandiosa e invencible de Marx, Engels, Lenin y Stalin, que encarna en la vida de nuestro Partido de los Soviets.

La gran causa de Marx, Engels, Lenin y Stalin ha triunfado. Y precisamente a la victoria de esta causa es a lo que debemos que se reúna

aquí el Primer Congreso de Escritores Soviéticos. Sin tal victoria, nuestro Congreso no se habría celebrado. Un congreso como éste no puede convocarlo nadie fuera de nosotros los bolcheviques.

CONSTRUCCIÓN SOCIALISTA Y LITERATURA SOVIÉTICA.

Los éxitos de la literatura soviética están condicionados por los éxitos de la construcción socialista. Su crecimiento es la expresión de los éxitos y de las realizaciones de nuestro régimen socialista. Nuestra literatura es la más joven de todas las literaturas de todos los pueblos y de todos los países. En cambio, es la literatura más rica en contenido, la más avanzada y la más revolucionaria. No hay ni ha habido jamás una literatura, fuera de la literatura soviética, que haya movilizadado a los trabajadores y a los oprimidos para la lucha por el aniquilación definitiva de la explotación y del yugo de la esclavitud asalariada. No hay ni ha habido jamás otra literatura que tome por base de los temas de su producción la vida de la clase obrera y del campesinado y su lucha por el socialismo. No hay en ningún otro lugar, en ningún otro país del mundo, una literatura que defienda y sostenga la igualdad de derechos de los trabajadores de todas las naciones, que mantenga la igualdad de derechos de las mujeres. No hay ni puede haber en ningún país burgués una literatura que se alce de manera firme y constante contra todo oscurantismo, todo misticismo, toda beatería y diablería como lo hace la literatura nuestra.

Sólo la literatura soviética, que es carne y sangre de nuestra construcción socialista, podía llegar a ser y realmente llegado a ser tan avanzada, rica de contenido y revolucionaria.

Los escritores soviéticos han creado ya no pocas obras llenas de talento, que describen la vida de nuestro país soviético con exactitud y verdad. Hay ya una serie de nombres de los que tenemos derecho a sentirnos orgullosos. Bajo la dirección del Partido, bajo la guía atenta y cotidiana del Comité Central, con el sostén y la ayuda incansables del camarada Stalin, la masa toda de los escritores soviéticos se ha juntado en torno del poder soviético y del Partido. he aquí que, a la luz de los éxitos de nuestra literatura soviética, se revela aún mayor y más tajante la oposición entre nuestro régimen, el régimen del socialismo triunfante, y el régimen del capitalismo agonizante y en vías de putrefacción.

LOS ESCRITORES BURGUESES.

¿Qué puede escribir el escritor burgués, con qué puede soñar, qué entusiasmo puede arrebatarse sus pensamientos, y de dónde podrá extraer ese entusiasmo, si es lo cierto que el obrero, en los países capitalistas, no tiene ninguna seguridad del mañana, si no sabe si tendrá trabajo al día siguiente; si el campesino no sabe si mañana labrará su pedazo de tierra

o si será arrojado de él por la crisis capitalista, si el trabajador intelectual se ve hoy sin trabajo y no sabe si lo tendrá mañana?

¿Qué puede escribir el escritor burgués, qué entusiasmo puede animarle, si es lo cierto que el mundo, de un día al otro, puede ser nuevamente precipitado al abismo de una nueva guerra imperialista?

La situación actual de la literatura burguesa es tal, que no puede ya crear grandes obras. *La decadencia y la corrupción de la literatura burguesa, que dimanar de la decadencia y la corrupción del régimen capitalista, se presentan como el rasgo característico, como la particularidad característica del estado de la cultura burguesa y de la literatura burguesa en el tiempo presente.* Han pasado para siempre los tiempos en que la literatura burguesa, al reflejar las victorias de la sociedad burguesa sobre el feudalismo, podía crear las grandes obras que señalan el período del impulso inicial y la primera expansión del capitalismo. Actualmente, lo que se observa es la degeneración general de sus temas y de sus talentos, de sus autores y de sus personajes.

Obseso por un terror mortal a la revolución proletaria, el fascismo se abalanza contra la cultura, hace retroceder a la humanidad a los períodos más bárbaros y más siniestros de la historia, quema en hogueras y aniquila salvajemente las producciones de los espíritus más elevados.

El desencadenamiento del misticismo y del clericalismo y la apetencia de pornografía son características de la decadencia y la corrupción de la cultura burguesa. Las *celebridades* de la literatura burguesa, de esa literatura burguesa que ha vendido su pluma al capital, son hoy los ladrones, los soplones, los prostituídos, los bribones.

Todo esto es característico de aquella parte de la literatura burguesa que se esfuerza por ocultar la corrupción de la sociedad burguesa, que se empeña en vano en demostrar que no ha pasado nada, que todo marcha del mejor modo en *el reino de Dinamarca*, y que nada se está pudriendo en la sociedad capitalista. Los representantes de la literatura burguesa que perciben con mayor acuidad la realidad de ese estado de cosas, se dejan llevar del pesimismo, de la incertidumbre del mañana, de la atracción de las tinieblas; preconizan el pesimismo como teoría y práctica artísticas. Y solamente un reducido número de escritores, los más honrados y prespicaces, tratan de buscar una salida por otros caminos, en otras direcciones, y de ligar su suerte a la del proletariado y de su lucha revolucionaria.

El proletariado de los países capitalistas está formando ya el ejército de sus escritores, de sus artistas, de esos escritores revolucionarios a cuyos representantes nos sentimos muy felices de saludar hoy en el Primer Congreso de Escritores Soviéticos. La falange de escritores revolucionarios en los países capitalistas no es todavía muy amplia, pero se extien-

de y se extenderá de día en día, a medida que se acentúa la lucha de clases y que crecen las fuerzas de la revolución proletaria mundial.

Creemos firmemente que la decena de camaradas extranjeros que están aquí presentes constituyen el núcleo y el germen del poderoso ejército de escritores proletarios que la revolución proletaria mundial habrá de crear más allá de nuestras fronteras.

LAS FUENTES DE INSPIRACIÓN DE LA LITERATURA SOVIÉTICA.

Así van las cosas en los países capitalistas. Pero no sucede lo mismo entre nosotros. Nuestro escritor soviético extrae los materiales de su creación artística, sus temas, sus imágenes, su lenguaje y su estilo, de la vida y la experiencia de los hombres del Dnieprostroi y de Magnitogorsk. Nuestro escritor extrae sus materiales de la epopeya heroica del *Tche-liuskin*, de la experiencia de nuestros koljoses, de la actividad creadora que bulle en cada rincón de nuestro país.

Aquí, los héroes principales de las obras literarias son los constructores activos de la vida nueva: obreros y obreras, koljosianos y koljosianas, miembros del Partido, administradores, ingenieros, jóvenes comunistas, pioneros. He ahí los tipos fundamentales y los héroes esenciales de nuestra literatura soviética. El entusiasmo y la pasión del heroísmo impregnan nuestra literatura. Ella es optimista, pero en modo alguno por una especie de primordial instinto zoológico. Es optimista en su esencia, porque es la literatura de la clase ascendente, del proletariado, de la única clase progresista, de vanguardia. La fuerza de nuestra literatura soviética reside en que sirve la causa nueva, la causa de la construcción del socialismo.

El camarada Stalin ha llamado a nuestros escritores *los ingenieros de almas*. ¿Qué significa esto? ¿Qué obligaciones os impone ese título?

EL REALISMO SOCIALISTA.

Esto quiere decir, en primer término, conocer la vida a fin de poder representarla verídicamente en las obras de arte; representarla no de manera escolástica, muerta, no simplemente como *realidad objetiva* sino representar la realidad en su desarrollo revolucionario.

Y también, la verdad y el carácter histórico concreto de la representación artística deben aunarse a la tarea de transformación ideológica y de educación de los trabajadores en el espíritu del socialismo.

Nuestra literatura soviética no teme ser acusada de tendenciosa. Sí; la literatura soviética es tendenciosa, porque no hay ni puede haber, en época de lucha de clases, literatura que no sea literatura de clase, que no sea tendenciosa, que sea apolítica.

Y yo opino que todo escritor soviético puede decir a cualquier burgués obtuso, a cualquier filisteo, a cualquier escritor burgués que le ha-

ble del carácter tendencioso de nuestra literatura: "Sí; nuestra literatura soviética es tendenciosa, y estamos orgullosos de que lo sea, porque nuestra tendencia consiste en querer liberar a los trabajadores y a todos los seres humanos del yugo de la esclavitud capitalista".

EL ROMANTICISMO REVOLUCIONARIO.

Ser ingeniero de almas quiere decir tener las plantas firmemente apoyadas en el suelo de la vida real. Y significa, a la vez, romper con el romanticismo a la antigua, con el romanticismo que representaba una vida inexistente y personajes inexistentes, que llevaba al lector a evadirse de las contradicciones y del dogal de la vida, lanzándolo a un mundo quimérico, a un mundo de utopía. A nuestra literatura, que tiene los pies plantados sobre sólidos cimientos materialistas, no puede ser ajeno el romanticismo; pero es un romanticismo de tipo nuevo: el romanticismo revolucionario. Decimos que el realismo socialista es el método fundamental de la literatura y de la crítica literaria soviéticas, pero esto supone que el romanticismo revolucionario debe integrar la creación literaria como una de sus partes constitutivas, porque toda la vida de nuestro Partido, toda la vida de la clase obrera y su combate consisten en unir el trabajo práctico más severo, más razonado, al heroísmo y a las perspectivas grandiosas. Nuestro Partido ha sido siempre fuerte porque unió y une el espíritu práctico más riguroso a las perspectivas más amplias, a la marcha continua hacia el futuro, a la lucha por la construcción de la sociedad comunista. *La literatura soviética debe saber representar a nuestros héroes, debe saber mirar hacia nuestros mañanas. Y esto no es entregarse a la utopía, porque nuestros mañanas se preparan desde hoy por un trabajo consciente y metódico.*

EL DOMINIO DEL ARTE LITERARIO.

No se puede ser ingeniero de almas si no se conoce la técnica del arte literario; y aquí es necesario señalar que la técnica del escritor posee una serie de particularidades que le son específicas.

Vuestras armas son numerosas. La literatura soviética tiene ante sí todas las posibilidades de utilizar estas armas de todas clases (géneros, estilos, formas y procedimientos de la creación literaria), en su diversidad y su integridad, escogiendo lo mejor de cuanto se haya creado en este terreno durante las épocas anteriores. Desde este punto de vista el dominio de la técnica y la asimilación crítica del patrimonio literario de todas las épocas constituyen la tarea sin cuyo cumplimiento no podréis llegar a ser ingenieros de almas.

Camaradas, lo mismo que sucede en otros campos de la cultura material y espiritual, el proletariado es el heredero único de todo cuanto hay mejor en el tesoro de la literatura mundial. La burguesía ha despilfarrado el patrimonio literario; nuestro deber consiste en reco

gerlo, estudiarlo, y luego asimilarlo de manera crítica, utilizarlo en nuestra marcha hacia adelante.

Ser ingeniero de almas quiere decir luchar activamente por un lenguaje rico, por obras de calidad. Nuestra literatura no responde todavía a las necesidades de nuestra época. Sus debilidades reflejan el retraso de la conciencia respecto de la economía, de la que, no hay que decirlo, no son independientes nuestros escritores. Por eso un trabajo incansable sobre sí mismo y sobre su armamento ideológico en el espíritu del socialismo es la condición indispensable sin la cual los escritores soviéticos no serán capaces de reeducar la conciencia de sus lectores y de hacerse, así, ingenieros de almas.

Necesitamos un perfecto dominio del arte literario, y a este respecto es verdaderamente inestimable la ayuda que aporta Alexei Maximovich Gorki al Partido y al proletariado, en la lucha de éstos por una literatura de calidad y un lenguaje colmado de riqueza.

Así, los escritores soviéticos están rodeados de todas las condiciones necesarias para que les sea posible crear obras que estén, como se acostumbra a decir, al unísono con la época; obras que sean manantial de lecciones para los contemporáneos y motivo de orgullo para las generaciones por venir.

Están creadas todas las condiciones para que la literatura soviética pueda producir obras que respondan a las necesidades acrecentadas de las masas en el terreno de la cultura. Nuestra literatura, y sólo ella, posee la posibilidad de ligarse tan estrechamente a sus lectores, a la vida de los trabajadores, como sucede en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. A este respecto, el presente Congreso resulta especialmente significativo. Ha sido preparado, no solamente por los escritores, sino por todo el país con ellos. En esta preparación se han expresado magníficamente el amor y la atención de que el Partido, los obreros y el campesinado koljosiano rodean a los escritores soviéticos; la delicadeza y, al mismo tiempo, las exigencias que muestran la clase obrera y los koljosianos hacia los escritores soviéticos. No hay más que un país, el nuestro, donde la literatura y los escritores sean objeto de tal estimación.

Organizad, pues, los trabajos de vuestro Congreso y, en el futuro, el trabajo de la Unión de Escritores Soviéticos, de modo que la actividad creadora de los escritores responda a las victorias logradas por el socialismo.

¡Cread obras de perfecta maestría y de elevado contenido ideológico y artístico!

¡Sed los organizadores más activos de la reeducación de la conciencia de las gentes en el espíritu del socialismo!

¡Situaos en las primeras filas de los combatientes por la sociedad socialista sin clases!



el MODO DE VIDA norteamericano

LA INQUISICION ESPAÑOLA, MODELO DE LOS YANQUIS

En los Estados Unidos han conseguido una gran difusión las obras de Davies, profesor de la Universidad de Oxford. Este caballero, en un estudio intitulado *La Edad de Oro de España*, trata de demostrar con diversas y ridículas cabriolas que la Inquisición española jugó un papel noble, útil, encomiable.

Se aprecia inmediatamente que, en el fondo, lo que hay es intento de justificación de la amistad de los dirigentes ingleses y norteamericanos hacia el moderno gran inquisidor Francisco Franco.

Ahora que los imperialistas yanquis están cantando a coro las *virtudes y excelencias* del régimen franquista y ayudando al verdugo del pueblo español para que continúe robando y asesinando a cambio de que les entregue carne de cañón para la guerra que preparan, libros como el del profesor Davics tienen el éxito asegurado en los medios reaccionarios y guerreristas norteamericanos.

Los linchadores de negros y pontífices de la silla eléctrica, versión moderna de la hoguera inquisitorial, en que para quemar a las víc-

timas, la leña fué substituída por la electricidad, encuentran en Torquemada y en Franco el oscurantismo, la intransigencia y la ferocidad, que tan bien cuadran y coinciden con sus bajos y atávicos instintos.

Fasificaciones históricas, como las del tal Davics, dirigidas a exaltar una de las instituciones más siniestras y odiadas que ha padecido España, a través de su historia, sólo pueden encontrar eco en quienes han mostrado su salvajismo, su condición de enemigos encarnizados de la humanidad.

PSICOLOGIA, RACISMO Y PROSTITUCION

El Congreso de los Estados Unidos ha recibido el informe de una investigación realizada sobre el estado psicológico de las tropas de ocupación en Alemania. Según dicho informe, las ideas democráticas (?) de los soldados norteamericanos están desapareciendo rápidamente bajo la influencia de las mujeres alemanas, y bastantes de esos soldados se transforman en racistas, antisemitas, etc., llegando hasta creer que el Presidente Roosevelt fué el responsable de la última guerra.

Estas cuestiones no tienen ninguna importancia para los reaccionarios norteamericanos; por el contrario, estiman que tales contactos e influencias sobre la mentalidad de los soldados son beneficiosos, algo así como una excelente escuela de intoxicación mental.

Pero esas mismas gentes si se alarman al conocer que los soldados, en proporción de 75 por 100, pierden la cabeza ante las formas y las amabilidades de las Valkirias. Una ola de horror ha recorrido los círculos de la buena sociedad, ante esas noticias. Y la Liga Femenina de los Estados Unidos ha organizado urgentemente cursos de *feminidad*, para familiarizar a sus esposos y novios con una serie de costumbres alemanas difundidas por el cine y la radio.

Con ello se proponen alertar a los hombres que vayan como soldados a Alemania, y ponerlos en guardia contra los peligros y asechanzas valkirianas, para impedir lo que consideran como ilícita y desleal competencia entre *occidentales*.

DIRIGENTES MORALES DEL MUNDO

“La policía neoyorquina ha enviado a todos los profesores de la ciudad un opúsculo describiendo los efectos de los estupefacientes y pidiéndoles que denuncien a los estudiantes de “ojos muy brillan-

tes y glaucos” y “aquellos otros a que sean de ideas extrañas o que bailen con mucha frecuencia”. Esa policía ha detenido a 2,000 traficantes, proveedores de drogas a 30,000 intoxicados, de los cuales la mitad tienen menos de 20 años y algunos no llegan todavía a la edad de 13 años. Los muchachos roban y matan como medio para procurarse la droga; las niñas se suman a la prostitución fuera de las horas de clase. Hasta ahora sólo se ha podido detener a los pequeños traficantes. Los jefes de banda están confabulados con la policía y, por ello, no son molestados”.

Los datos anteriores están tomados de la revista norteamericana *Newsweek*, que ha dedicado a esta cuestión un reportaje muy alarmante. La misma publicación relata que una Comisión de encuesta del Senado ha descubierto que el tráfico de estupefacientes hace tales progresos entre los gangsters, que en la actualidad dos poderosas organizaciones se reparten amigablemente el negocio de los juegos de azar, del tráfico de drogas, del alcohol, de los chantajes, etc. Lo cual es un jugoso negocio de más de 20 millones de dólares cada año.

A la vista de este edificante *panorama*, nada más oportuno que recordar las palabras de Truman, de que “Los Estados Unidos tienen derecho a la dirección moral del mundo”.

Las conferencias de la Unión de Intelectuales Españoles

Durante los meses de junio y julio, se celebraron las tres primeras conferencias del ciclo organizado por la Unión de Intelectuales Españoles, el cual se reanudará a mediados de septiembre. De la conferencia que pronunció el doctor Mariano Ruiz Funes, catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Murcia y ex Ministro de Justicia, publicamos un extracto en otro lugar de este número. De la dictada por el doctor Honorato de Castro, catedrático de la Universidad de Madrid y diputado a Cortes, publicaremos en el próximo número un extracto muy amplio ilustrado con reproducciones de varios dibujos que comentó el ilustre conferenciante.

MODOS DE VER LOS CUADROS

A continuación damos un extracto de la interesante conferencia pronunciada por el pintor y poeta José Moreno Villa.

Método y amenidad vienen siendo ya de antiguo las preocupaciones de Moreno Villa. Los modos de enfocar la pintura antigua son muchos, comenzó diciendo. A principios de siglo, en Madrid, enseñaban Historia del Arte don Elías Tormo y don Manuel B. Cossío. Salvo las pláticas de éste, llenas de espíritu, las del otro no atacaban en general los problemas plásticos. Moreno Villa declara que él aprendió más traduciendo y leyendo a los alemanes, Wolflin, Julius Meier-Graefe y otros.

Tras de este ameno preámbulo, avanzó un esquema de lo que se proponía a título de ensayo pedagógico: fijar la vista en los cielos, en las nubes de los cuadros. Elijiendo bien los ejemplos, se puede asistir a la evolución de los estilos históricos.

En la alta Edad Media, los cielos no admitían nubes; esto quiere decir que la Iglesia pedía en el cielo la absoluta pureza. Así, las cúpulas bizantinas se pintan por dentro de puro añil; a lo sumo, se admitían sobre este color liso unas cuantas estrellas doradas. Era un cielo intelectual, puro concepto.

Ayudándose de proyecciones, Moreno Villa fué señalando la aparición tímida de las nubecillas en los primitivos flamencos; la primera irrupción de las nubes dramáticas en Patinir, a principios del XVI, la organización de las nubes, como elementos compositivos, en los clásicos; el empleo de ellas en la época barroca con un sentido de profundidad o tercera dimensión. Nos habló de la nube realista y de la decorativa, presentando cuadros del Españoleto y de Tiépolo. Presentó los celajes de Goya, los de Renoir y hasta los de Picasso. Señalando además los pasos atrás de algunos pintores, que siendo atrevidos es un aspecto, eran retrógrados en otro.